



Prácticas socioculturales y diversificación de cultivos gestadas en las organizaciones comunitarias campesinas del Corregimiento de San Bartolo, Andes.

Sara Carolina Arroyave López

Anlly Vanessa Díaz Acevedo

Yuliana Katherine Restrepo Castañeda

Trabajo de grado presentado para optar al título de Trabajador Social

Tutor

José Roberto Álvarez, Magíster (MSc) en Estudios Políticos

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Trabajo Social
Andes, Antioquia, Colombia
2021

Cita	(Arroyave López, Díaz Acevedo & Restrepo Castañeda, 2021)
Referencia	Arroyave López, S., Díaz Acevedo, A. & Restrepo Castañeda, Y. (2021). <i>Prácticas socioculturales y diversificación de cultivos gestadas en las organizaciones comunitarias campesinas del corregimiento de San Bartolo, Andes</i> . [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Andes, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Biblioteca Seccional Suroeste (Andes)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano/Director: Jhon Mario Muñoz Lopera

Jefe departamento: María Edith Morales Mosquera

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

Al dar por culminado este proceso investigativo dedicamos este espacio para expresar nuestros más sinceros agradecimientos a todas aquellas personas que de manera directa e indirecta aportaron y colaboraron significativamente a realizar este trabajo de grado. Gracias a nuestro asesor José Roberto, la comunidad de San Bartolo, a nuestras familias y la Universidad de Antioquia, por su ayuda y conocimiento, por guiarnos en momentos difíciles como la contingencia por el Covid-19, siendo momentos de sacrificio y esfuerzo, pero también, de cariño y amor por dejar huellas durante el paso por estas aulas que nos vieron formarnos no solo como profesionales sino como ciudadanas.

Contenido

Resumen	6
Abstract	7
Introducción	8
1 Planteamiento del problema	12
2 Justificación	19
3 Objetivos	21
3.1 Objetivo general	21
3.2 Objetivos específicos	21
4 Marco teórico	22
5 Metodología	31
5.1 Fundamentación epistemológica	31
5.2 Propuesta metodológica	32
6 Resultados	36
6.1 Pequeñas parcelas, productivas y diversas	36
6.2 Participación, pilar fundamental para la consolidación de organizaciones comunitarias	44
6.3 Prácticas socioculturales, identidad y construcción comunitaria	52
7 Conclusiones	60
8 Recomendaciones	64
Referencias	66
Bibliografía complementaria	71
Anexos	73

Siglas, acrónimos y abreviaturas

JAC	Junta de Acción Comunal
COMSAB	Cooperativa Agromultiactiva San Bartolo
OC	Organización Comunitaria
S. F	Sin Fecha
UdeA	Universidad de Antioquia

Resumen

Este proyecto de investigación tiene como objeto de estudio indagar sobre las prácticas socioculturales de las organizaciones comunitarias de pequeños productores campesinos quienes están diversificando sus cultivos en los sectores: El Cabrero, La Julieta y la Capilla del corregimiento de San Bartolo, Andes-Antioquia. La metodología que se utilizó fue la etnometodológica de tipo descriptiva-comprensiva con un enfoque cualitativo, lo que permitirá cómo los campesinos desde su práctica agrícola han configurado las organizaciones tanto para el beneficio económico como social de la comunidad.

El resultado que ofrece este estudio desde una apuesta del conocimiento está basado en la consolidación de un proyecto de investigación, producto de la construcción de conocimiento situado desde la región, que servirá no solo como base fundamental para futuras investigaciones sino también para ampliar el panorama de Trabajo Social en ámbitos como la ruralidad. Así mismo, la apuesta política se asienta en la posibilidad de entender por qué iniciativas como la diversificación reconfiguran el territorio cafetero, conllevando a la participación de la comunidad frente a sus interés y problemas percibidos en el territorio; seguidamente, desde una postura ética en el reconocimiento de los participantes de la investigación como sujetos cognoscentes, respetando sus saberes, creencias, posturas y concepciones del mundo. Por último, esta investigación hace parte de la línea Cultura, Política y Sociedad, la cual tiene como fin comprender y estudiar temas desde la política, la cultura y el contexto socio-histórico local, en este caso, la ruralidad.

Palabras claves: Prácticas socio-culturales, diversificación de cultivos, organizaciones comunitarias, café, Andes (Antioquia).

Abstract

The purpose of this research project is to investigate the socio-cultural practices of community organizations of small farmers who are diversifying their crops in the sectors: El Cabrero, La Julieta and La Capilla in the township of San Bartolo, Andes-Antioquia. The methodology used was the descriptive-comprehensive ethnomethodological one with a qualitative approach, which will allow us to see how the farmers have configured the organizations from their agricultural practice for the economic and social benefit of the community.

The result offered by this study from a bet of knowledge is based on the consolidation of a research project, product of the construction of knowledge located from the region, which will serve not only as a fundamental basis for future research but also to expand the panorama of Social Work in areas such as rurality. Likewise, the political commitment is based on the possibility of understanding why initiatives such as diversification reconfigure the coffee-growing territory, leading to the participation of the community regarding their interests and problems perceived in the territory; then, from an ethical posture in the recognition of the participants of the research as cognitive subjects, respecting their knowledge, beliefs, positions and conceptions of the world. Finally, this research is part of the Culture, Politics and Society line, which aims to understand and study issues from politics, culture and the local socio-historical context, in this case, rurality.

Keywords: Socio-cultural practices, crop diversification, community organizations, coffee, Andes (Antioquia).

Introducción

Esta investigación tiene como objeto de estudio indagar sobre las prácticas socioculturales de las organizaciones comunitarias, las cuales hacen parte los pequeños productores quienes se encuentran diversificando sus cultivos en los sectores: El Cabrero, La Capilla y La Julieta del corregimiento de San Bartolo, Andes- Antioquia. La diversificación como práctica agrícola es llevada a cabo por los campesinos durante varios años, siendo la caficultura, la principal actividad económica en el municipio de Andes; estos procesos productivos están soportados en un conjunto de saberes, ideas, creencias y definiciones que interactúan como estructuras productivas propias de los campesinos.

En el suroeste Antioqueño, el café ha significado para los campesinos un cultivo que ha generado empleo, ganancias económicas y conformación de organizaciones. Sin embargo, la fluctuación del precio, las inconformidades en las organizaciones cafeteras y la producción que solo se da una vez al año, han llevado a los campesinos a buscar otras estrategias económicas para la satisfacción de necesidades de subsistencia; la diversificación de cultivos como una de ellas, dando una connotación desde la modificación de identidad individual y colectiva como una forma de transformar o cambiar situaciones problemáticas que afectan el entorno rural y sus dinámicas.

Debido a las condiciones favorables y disponibles en San Bartolo, la agricultura y caficultura son cultivadas por las familias campesinas, donde, trabajar la tierra ha significado modificaciones y esfuerzos por superar los desafíos que año tras año el campesino enfrenta en su cotidianidad. Los impulsos por diversificar y buscar una rentabilidad económica son transversalizados por prácticas sociales desde las organizaciones de base para el logro de metas en común y las prácticas culturales que forman parte de la vida cotidiana del campesino tanto en lo religioso, lo tradicional, lo ideológico y lo racional.

Frente a este panorama, los campesinos diversifican en un sentido hacia la rentabilidad económica y la subsistencia de la unidad familiar, buscando un equilibrio con el ambiente y el territorio, sin embargo, el utilizar agroquímicos para controlar las plagas limita llevar a cabo

una agroecología, pues el campesino busca un beneficio económico desde lo que la tierra produce, porque la idea de dicha actividad productiva es conseguir los ingresos necesarios para garantizar asuntos existenciales (vivienda, comida, servicios).

Esta investigación ha permitido reconocer en la cotidianidad de los campesinos las vivencias, saberes y percepciones dentro del corregimiento de San Bartolo, siendo la cultura campesina un producto de la feroz agudeza de la modernidad y la globalización en los últimos 20 años tanto en sus territorios como en el tejido social. No obstante, dentro de un tejido cultural permeado por un sistema hegemónico aun cohabitan las costumbres, tradiciones, creencias y dinámicas que enmarcan cosmovisiones propias del hombre en el campo, a esto se le puede definir como cultura rural con rasgos entre lo tradicional-propio y lo moderno-global.

Desde Trabajo social, esta investigación es importante porque la ruralidad es uno de los tantos escenarios sociales-problemáticos para la intervención y estudio en la comprensión y abordaje de la cuestión social. Desde el ámbito rural se dan unas características propias del territorio diferenciándolo del ámbito urbano, algunas de esas particularidades son el sentido de pertenencia con la gente y el entorno, los lazos fuertes, las relaciones interpersonales, el quehacer del campesino y el trabajo comunitario para la obtención de beneficios. Así mismo, se presentan problemáticas propias del territorio, como la escasez de servicios, las pocas oportunidades laborales, el poco reconocimiento del campesino, la falta de presencia institucional, el relevo generacional y la preservación de los saberes tradicionales. Es aquí donde la intervención del Trabajo Social se posiciona en la ruralidad para brindar herramientas que permitan dar soluciones y al mismo tiempo empoderar a los actores en la búsqueda del cambio y transformación de sus situaciones problemáticas, así, las acciones del quehacer profesional van acordes a las características, necesidades y sentires de los sujetos, desde acciones flexibles, innovadoras y basadas en la participación de los actores involucrados.

Resultado de los planteamientos plasmados en relación con las dinámicas culturales y sociales que los campesinos llevan a cabo como muestra de los esfuerzos desde la diversificación y en la conformación de organizaciones, surge el interés por describir las prácticas socioculturales gestadas en dichos procesos para conocer y reconocer en el territorio rural las diferentes vivencias, percepciones, actividades, prácticas y tradiciones de los

campesinos dentro de su territorio; para ello, este estudio fue de carácter cualitativo resaltando la voz y experiencias de los sujetos, con el fin de conocer de cerca sus prácticas sociales y culturales y poder describirlas, logrando realizar 10 entrevistas semiestructuradas a pequeños productores campesinos del corregimiento de San Bartolo.

La primera parte de esta investigación presenta el planteamiento del problema, el cual, aborda de manera contextual la historia del monocultivo del café y las diferentes razones que llevaron a los campesinos del corregimiento de San Bartolo a encontrar en la diversificación de cultivos una alternativa económica; seguidamente, enuncia los objetivos que guiaron el proceso investigativo, posterior a esto, la memoria metodológica alude a los postulados teórico-conceptuales y a los procedimientos e instrumentos utilizados en el desarrollo de esta investigación, finalmente, el referente contextual alude a la dimensión espacio-temporal, donde se describen las características del territorio y los sujetos participantes del estudio.

En la segunda parte de este informe se desarrollan los hallazgos divididos en tres capítulos, dando así respuesta a los objetivos específicos propuestos en la investigación; el primero describe la diversificación de cultivos desde el contexto del corregimiento de San Bartolo, sus aportes, beneficios y retos/dificultades en la labor de campesino; el segundo presenta las organizaciones comunitarias existentes en el territorio, el vínculo económico y social de la organización con el campesino, la importancia de la participación y los aportes hacia la diversificación; y el tercero alude a las prácticas socioculturales gestadas en los procesos de organizaciones comunitarias en las cuales los campesinos participan.

La tercera parte de este informe presenta las reflexiones finales que deja este proceso dando respuesta al objetivo general de la investigación, el cual, describe las prácticas sociales y culturales en las organizaciones comunitarias campesinas, entendiendo que la relación entre organización y agricultura son claves para comprender la dinámica del territorio, así como conocer las prácticas socioculturales que allí se desarrollan, dando una visión amplia del valor y significado del campesinado de San Bartolo.

Este proceso investigativo se dio en el marco de la pandemia generada por Covid-19, la recolección de información fue de manera presencial, por un lado, a través del acercamiento al corregimiento para organizar una base de datos de los posibles participantes, y por el otro, al realizar 10 entrevistas semiestructuradas utilizando los protocolos de bioseguridad donde los participantes no tuvieron ningún inconveniente con las visitas a sus fincas. En cuanto a las dificultades presentadas en el proceso investigativo se resumen de la siguiente manera: el clima fue inestable, algunas vías se encontraban en mal estado, no se tuvo una ubicación exacta de los sectores del corregimiento y en consecuencia fue difícil situar algunas fincas.

Por último, la pandemia implicó cambios y modificaciones respecto a las asesorías, recolección e interpretación de los hallazgos, así mismo, en los meses de abril y mayo del año 2021 Colombia vivenció movilizaciones sociales en el marco del Paro Nacional lo que suspendió las actividades académicas, aun así, se pudo retomar el proceso logrando adaptarse y ajustarse a los cambios presentados.

1 Planteamiento del problema

La producción de café en Colombia se remonta a los años 1723 donde los sacerdotes jesuitas introdujeron el grano desde Venezuela. El café era cultivado en las islas francesas del Caribe, donde su propagación fue hacia Venezuela y Costa Rica, de ahí al resto de países tropicales de América. Según Tirado M. (2017) fue en Santander, Colombia, donde se inició la producción cafetera para luego ser distribuida al resto del territorio nacional durante siglo y medio. Así mismo, La Federación Nacional de Cafeteros (2017) menciona que “El café se puso de moda en la región y muchos comerciantes compraron tierras y montaron haciendas cafeteras” (p.37); Colombia a partir de los años 80 alcanzó a ser el segundo productor mundial de café después de Brasil y entre 1910 y 1960 el café representó un 60 y 80% de las exportaciones colombianas (Tirado M, 2017).

De igual modo, La Federación Nacional de Cafeteros de Colombia es una organización que por más de 90 años ha ayudado a coordinar las políticas nacionales del sector y ha contribuido a mejorar proyectos de infraestructura, al igual se ha convertido en un instrumento para que los niveles de desarrollo humano en las zonas de cultivo sean superiores a las del promedio nacional, convirtiéndose en el sector agropecuario con más financiación por parte del Estado.

De este modo, el café llega a Antioquia aproximadamente para 1850, tiempo en el cual inició la colonización Antioqueña y la fundación del municipio de Andes, en este periodo la minería no parece estar dando las rentabilidades antes obtenidas y existe una cantidad alta de mano de obra fluctuante, la cual, sería bien recibida para la producción de café; entre los años 1870 y 1910 el Suroeste expandió el cultivo del café, principalmente en la zona de Fredonia por Mariano Ospina Rodríguez quien fundó las primeras haciendas cafeteras de Antioquia (Zapata y Mejía, 2019). El café en el municipio de Andes ha significado la principal estrategia económica que las familias han identificado en el territorio, gracias a las condiciones climáticas y el saber cultivar la cosecha de este producto, se ha generado empleo, ganancias económicas y participación en organizaciones para la comercialización del café.

Por otra parte, los autores mencionan que desde el siglo XX, Andes encontró en el café su redención económica, por sus suelos fértiles y clima cálido. Alrededor del café y cosecha tras

cosecha, se congregaron múltiples familias fortaleciendo la labor agrícola, además, el caficultor fue destacado por su espíritu emprendedor, la sagacidad para los negocios, la laboriosidad y la amabilidad, configurando lo que hoy se conoce como “cultura cafetera”.

Actualmente, Andes es un municipio predominantemente cafetero, pero además, cultiva otros productos como el plátano y banano, algunos cultivos como la caña de azúcar y la producción de panela, maíz, yuca y ganadería (Plan de desarrollo “Andes inclusión, orden y progreso verde, 2016-2019), de ahí, es denominado “la capital comercial del Suroeste”, sus dinámicas económicas se han destacado a nivel regional, pues acoge a varios municipios aledaños quienes también cultivan y venden sus productos en el municipio, la producción de café es vendida en Cooperativas permitiendo ser comprado y distribuido hacia las capitales centrales del país, teniendo en cuenta que el modelo cooperativo está relacionado con la idea de modelo socioeconómico donde las personas recurren a la asociación con miras a lograr fines y objetivos en común, además, la Cooperativa significa una forma de alianza entre sus participantes partiendo de las intenciones, creencias y deseos, de tal manera puedan redefinir y recrear tanto sus problemas como su realidad (López, 2020).

En ese mismo contexto, el municipio cuenta con la Cooperativa de Caficultores, la cual es definida como “una Cooperativa multiactiva y sin ánimo de lucro. Atendemos seis municipios y contamos con 3.677 asociados, de los cuales 1.110 son mujeres, y 260 son cabeza de familia” (De los Andes Cooperativa, s.f). La forma en cómo el caficultor ha organizado sus dinámicas económicas por medio de la Cooperativa, responde a un trabajo con miras al futuro, pues, al asociarse está buscando un beneficio en común, es decir, no corresponde solamente a asuntos individuales, ven en las Cooperativas una forma de transformación para alcanzar el bienestar y lograr un mayor desarrollo en el campo. Sin embargo, en los últimos años y en el marco de la pandemia generada por el Covid-19 el bajo precio del café ha dificultado obtener una estabilidad en el bienestar y calidad de vida del campesino.

Ahora bien, la importancia de la organización comunitaria en territorios con alto porcentaje rural (en este caso, Andes, Antioquia), es el conjunto de procesos y dinámicas pensadas en acciones para beneficiar a toda la comunidad, configurando sus modos de ver y vivir en el campo. Estas

dinámicas van desde lo económico, como la productividad, el trabajo y comercialización de cultivos; lo social, es decir, el relacionamiento con el otro y los vínculos forjados entre vecinos y familia; lo cultural, las tradiciones, costumbres y prácticas de cultivos, producción, siembra y cosecha; y la política, como la participación en Cooperativas, asociaciones y Juntas de Acción Comunal, como una manera de juntar esfuerzos y recursos para la solución de problemas y necesidades. Todos estos elementos configuran la ruralidad en Andes y sus corregimientos, siendo un referente del cooperativismo, del progreso, del alcance de metas, unidad y compromiso comunitario.

De la misma forma, en San Bartolo actualmente el café no tiene un papel tan destacado en el ámbito económico, así lo plantea el Banco Mundial (2002) “el precio del café y el empleo rural en la zona cafetera está en uno de sus niveles más bajos de las últimas décadas debido a la sobreproducción y a la caída de los precios”. (p.2), incluso, las entidades financieras privadas no están dispuestas a extender sus créditos a los pequeños productores y, las entidades públicas creadas específicamente para otorgar créditos al sector agropecuario, no han podido cubrir la demanda existente, conllevando a los pequeños caficultores acceder a créditos informales, donde las tasas de interés son de usura y por ende, el café pierde su rentabilidad. Por otra parte, Cruz et al. (2015) definen el monocultivo como

La práctica de plantar grandes extensiones de tierra con cultivos de una sola especie (en este caso específico, café), aplicando los mismos patrones de cultivo, riego, fertilización y recolección, lo que deriva en la producción de grandes cantidades de un solo producto. (párr. 2).

El monocultivo del café ha tenido una serie de cuestionamientos, primero desde la perspectiva ambiental, esta práctica afecta los ecosistemas, porque al ser necesarias grandes extensiones de tierra deben eliminarse todo tipo de hábitats para dar paso a una sola especie de cultivos y proceso de cosecha constante, la tierra no recupera sus nutrientes y es un gasto vertiginoso sobre la fertilidad del suelo, obligando al productor a utilizar agroquímicos y tóxicos para competir con las plagas, ocasionando daños no solo medioambientales, sino también en la salud de los campesinos, un ejemplo de ello, según la Oficina de Vigilancia Epistemológica del municipio de Andes (comunicación personal, 21 de febrero de 2020) “para el año 2014, 54 personas

fueron intoxicadas por inhalación de agroquímicos empleados en una finca cafetera cerca de una institución educativa, y para el año 2020 dos personas más sufrieron la misma intoxicación”. (Anónimo, 2020).

Por consiguiente, desde lo económico, los pequeños productores no ven rentabilidad en el café, principalmente, su precio no garantiza una estabilidad económica, la pequeña parcela no puede competir con los grandes productores, el proceso de monocultivo requiere poca mano de obra, pues, no genera empleo suficiente en todas las épocas del año sino solamente en tiempos de cosecha. Sin embargo, en el municipio de Andes no hay un proceso de industrialización potente respecto a máquinas recolectoras, porque el terreno no lo permite y solo genera empleo al final del año (en cosecha). En resumen, “estos monocultivos han sido un factor determinante de los cambios socio-ambientales en estas regiones. Tanto la geografía económica como las relaciones socio-culturales se han transformado al ritmo de la homogenización del paisaje” (Cruz et al. 2015).

En ese sentido, por las anteriores causas ambientales y económicas, los pequeños caficultores piensan otras maneras de potencializar la economía, se trata de la diversificación agrícola, una actividad diferente al monocultivo. En términos generales, según el Banco Mundial (2002) “La diversificación no es fácil, especialmente en el área de influencia de un producto tradicional y popular como el del cultivo del café, de carácter perenne y generador de ingreso en efectivo” (p.6), por lo tanto, la diversificación agrícola es más compleja si el caficultor es un pequeño productor, aun cuando en el corregimiento de San Bartolo, los grandes caficultores no le apuestan tanto a la diversificación como el pequeño productor, pues sugiere perder hectáreas de tierra y en consecuencia disminuyen las ganancias económicas obtenidas por el monocultivo del café, en contraste, los pequeños caficultores no lo ven de esta manera, ven la diversificación como una forma de dinamizar la economía.

En suma, cuando los campesinos del Corregimiento de San Bartolo deciden diversificar sus cultivos, surgen algunas problemáticas sociales relacionadas con el conflicto entre grandes y pequeños productores a causa de los diferentes intereses de cada uno y desde el poco impulso para conseguir una rentabilidad económica, esto se evidencia en los primeros acercamientos de pre campo, donde los grandes caficultores fumigan con pesticidas el monocultivo ocasionando daños

a los cultivos de los pequeños productores, generando pérdidas económicas, tiempo y mano de obra, llevando al pequeño campesino a perder el interés en la diversificación. (Precampo, 2020).

Los problemas anteriormente mencionados, han sido el pilar para la conformación de organizaciones comunitarias, entendiendo estas, como el instrumento donde las personas pueden participar de los beneficios del desarrollo social, como por ejemplo, trabajar en pro de la salud, educación, vivienda, nutrición, y el resto de elementos para mejorar las condiciones de vida de la comunidad, pero ¿Qué pasa cuando en un territorio culturalmente cafetero cambia sus dinámicas por otras alternativas económicas? y ¿Cómo la diversificación de los cultivos reconfigura los procesos organizativos de los pequeños cafeteros en su papel de sujetos sociales y políticos? Precisamente la organización permite avanzar hacia la emancipación de la sociedad rural a través de la generación de capital social, el cual, facilita el fortalecimiento del territorio y la ejecución de proyectos dentro de este, considerando que, dentro de la organización comunitaria los acuerdos son tomados en conjunto para un fin y beneficio común. Con referencia a lo anterior, recientes estudios afirman que,

La organización comunitaria (como una expresión de la asociatividad) es un elemento importante, no solo en el incremento de activos económicos familiares para pequeños productores, sino que a su vez es un factor determinante para que la comunidad pueda incidir y tener mayor participación en la resolución de problemáticas que la afectan. (Robayo et al. 2018, p.7).

De modo que, algunos pequeños caficultores del corregimiento San Bartolo, decidieron desde el año 1994 organizarse comunitariamente, creando la Cooperativa Agromultiactiva San Bartolo “COMSAB” con la intención de comercializar productos de musáceas y frutas de clima medio (Zapata y Mejía, 2019). Todo ello, apunta hacia la diversificación de cultivos, significando una alternativa para garantizar la seguridad alimentaria y económica en las familias campesinas, desde la siembra de otros cultivos como el plátano, banano, guineo y actualmente el aguacate y algunos árboles frutales. También dentro del corregimiento, existe la Junta de Acción Comunal (JAC) conformada por los campesinos, donde los encuentros son para hablar de temas que favorezcan a toda la comunidad, además, buscan soluciones a algunas problemáticas y necesidades sociales y económicas relacionados con la diversificación de cultivos.

Ahora bien, ¿De qué manera el cambio de nuevas dinámicas dentro del territorio reconfigura toda una comunidad? Además, ¿Qué está pasando con la organización de los pequeños cafeteros quienes siguen presentando dificultades a la hora de diversificar? El café ha contribuido significativamente a los aspectos económicos y sociales, la búsqueda por un cambio y transformación desde estas dinámicas están siendo estancadas, debido a la falta de apoyo a la pequeña propiedad y a la poca información y técnica sobre la diversificación de cultivos, estos son factores incidentes en las relaciones personales, maneras de actuar, pensar y vivenciar las prácticas campesinas. Es pertinente trabajar con las organizaciones comunitarias conformadas por los pequeños productores del corregimiento de San Bartolo, porque será un punto de partida para comprender los cambios y transformaciones de sus territorios frente a otras prácticas económicas, pues a lo largo de la historia los campesinos se han organizado para hacer frente a problemáticas que repercuten en su vida y su labor con la tierra.

Finalmente, la diversificación de cultivos ha sido estudiada en relación con los agricultores, sin embargo, desde pequeños caficultores son pocos los estudios sobre otras formas de dinamizar los cultivos (la actividad económica). Por otra parte, los estudios en organizaciones comunitarias son numerosos, pero, relacionados con este tipo de iniciativas por parte de caficultores y desde el corregimiento de San Bartolo son muy contados o simplemente no hay. En resumen, es importante abordar este tema porque es preciso comprender las transformaciones socioeconómicas y culturales dentro del corregimiento, también, entender los procesos de participación de los sujetos alrededor de la organización comunitaria y reconocer cómo este tránsito conlleva a otros procesos de cambio, es decir, el redescubrir, reorientar y reorganizar las formas de vida de los campesinos y otras maneras de pensar y vivir en el campo, tal y como lo plantea Cruz (2006)

La realidad agraria se viene haciendo más compleja a partir de la diversificación de los estilos de producción y de vida que cohabitan en los espacios rurales, movilizandoo nuevos elementos de conformación de las identidades personales y colectivas, aunque se siga constatando la fuerte utilización de lo agrario como parámetro de referencia en la identificación de la ruralidad. (p.71).

Por lo tanto, esta investigación es realizada desde un estudio etnometodológico, porque permite comprender las interacciones, costumbres, prácticas y cambios vividos por los mismos caficultores, a partir de entender cuáles son esos métodos y/o formas utilizados por las personas para llevar a cabo sus actividades cotidianas. Es un estudio que toma como elementos fundamentales los modos de interacción, la realidad vivida, la comunicación lingüística “palabra viva”, la acción social y la intersubjetividad. Por ello, nos preguntamos ¿Cuáles son las prácticas socioculturales gestadas en los procesos de organización comunitaria en los pequeños productores, quienes están diversificando sus cultivos en los sectores: El Cabrero, La Capilla y La Julieta del corregimiento de San Bartolo, ¿municipio de Andes Antioquia?

2 Justificación

En un contexto cafetero como lo es el corregimiento de San Bartolo, municipio de Andes, los campesinos son los actores principales a la hora de buscar alternativas que les permita adaptarse a las demandas y dificultades que desde la ruralidad se presentan. Los pequeños productores campesinos, son un sujeto protagónico que encamina sus propios procesos en el territorio, donde, de manera colectiva y por medio de acciones, transforman su contexto y realidad, así Pulgarín y Yepes (2019) mencionan que las organizaciones comunitarias contribuyen a procesos de acompañamiento, análisis de los contextos, figuras organizativas desde las Juntas de Acción Comunal o mesas comunales, para la creación y fortalecimiento de nuevos liderazgos, espacios de discusión y participación.

Dicho lo anterior, la importancia de estudiar estos temas desde la ruralidad es poder ampliar la visión y comprensión de un espacio de múltiples realidades y problemáticas, además, el acercamiento a las comunidades rurales que participan de manera organizada en pro de sus intereses gestándose dinámicas propias y únicas llenas de significados, creencias y acciones. Es así, como la investigación busca comprender las prácticas sociales y culturales en las organizaciones comunitarias en las que participan los pequeños productores del corregimiento de San Bartolo, pues el ámbito rural es un espacio de múltiples realidades y problemáticas que desde el Trabajo Social tiene lugar tanto para la investigación como intervención.

Seguidamente, el presente trabajo permitirá mostrar cómo las dinámicas de diversificación contribuyen a la conformación de organizaciones y dinámicas propias del territorio. La finalidad de este estudio es aportar al nivel académico, porque permite comprender la ruralidad desde las vivencias de los actores y conocer el alcance de las organizaciones comunitarias para lograr sus objetivos y metas, es así como la ruralidad es comprendida como un todo sistémico, desde lo observable hasta el discurso vivo de sus habitantes.

De igual modo, el tema investigativo surgió del interés por conocer el territorio de San Bartolo, indagar y comprender los cambios, transformaciones, problemáticas y dinámicas dentro de una comunidad rural no muy lejana a lo que se percibe de ella. Trabajar desde las organizaciones

comunitarias conformadas por los pequeños productores permite conocer de cerca cómo los campesinos a lo largo de la historia se han organizado para hacer frente a problemáticas que repercuten en su vida y su labor en la tierra. Así mismo, es importante partir de la historia del café, sus modos y pensamientos de vida, el visionamiento de ellos con la tierra, sus saberes desde la forma en cómo producen alimentos y desde las prácticas culturales surgidas en la organización comunitaria. Estos procesos organizativos responden a un trabajo visional, es decir, en el fortalecimiento del arraigo en el territorio, la identificación de problemáticas y la solución para la transformación de sus condiciones socioeconómicas, como procesos que necesitan de la participación activa de los sujetos.

Por último, desde el Trabajo Social, la investigación e intervención en la ruralidad se considera fundamental para llevar a cabo acciones que ayuden a fortalecer las dinámicas sociales, económicas, políticas y culturales propias del campesino. Este rol de Trabajo Social se toma entonces como un reto profesional, porque al estar en una de las tantas realidades vividas por el ser humano, permite salir del cubículo y pasar a otros ámbitos problemáticos.

Acorde a lo anterior, el Trabajo Social rural ha permitido conocer las dinámicas de los campesinos alrededor de la agricultura, no sólo su modo de producción sino, además, su modo de vida. El Trabajo Social como disciplina y profesión tiene lugar en cualquier escenario donde esté presente lo social, es decir, aquellos procesos como los vínculos, relaciones e interrelaciones con el otro y la otra.

3 Objetivos

3.1 Objetivo general

Comprender las prácticas socio-culturales gestadas dentro de los procesos de organización comunitaria en los pequeños productores quienes están diversificando sus cultivos en el corregimiento de San Bartolo en los sectores: El Cabrero, La Capilla y La Julieta del municipio de Andes Antioquia.

3.2 Objetivos específicos

- Identificar la dinámica de diversificación de cultivos de los campesinos.
- Describir las organizaciones comunitarias presentes en el corregimiento de las cuales hacen parte los pequeños productores campesinos.
- Analizar las prácticas socioculturales gestadas dentro de las organizaciones comunitarias.

4 Marco teórico

“La comunidad de Pequeños productores Rurales es el centro de reproducción de estrategias de supervivencia, basadas en normas de colaboración, solidaridad y otras formas de reciprocidad del trabajo y ha incidido en las capacidades adaptativas de la PpR (pequeña propiedad rural) a las lógicas del mercado”.

Medina Correa (2019)

La ruralidad comprende un espacio del territorio donde se dan una serie de dinámicas y características propias de él, donde, hay una particular relación entre naturaleza-ser humano, es decir, las labores campesinas están basadas en trabajos agrícolas, agropecuarias, ganaderas, piscicultura y forestales. Es así, como el espacio rural no es un espacio estático, pues dentro de él existen una serie de cambios y/o transformaciones en sus actividades productivas, sin embargo, entender la ruralidad no sólo es reducirse a los aspectos económicos, también es necesario revisar las esferas sociales, ambientales y políticas, así comprender estos procesos de cambio, sin duda conlleva a redescubrir y reorganizar las formas de vida de los campesinos, Cruz (2006) lo plantea de la siguiente manera

La realidad agraria se viene haciendo más compleja a partir de la diversificación de los estilos de producción y de vida que cohabitan en los espacios rurales, movilizandolos nuevos elementos de conformación de las identidades personales y colectivas, aunque se siga constatando la fuerte utilización de lo agrario como parámetro de referencia en la identificación de la ruralidad. (p.71).

De acuerdo a lo anterior, en el campo agrario están gestándose varias transformaciones, siendo la diversificación de actividades agrícola una de ellas, además, trae una connotación importante, al pasar de unas prácticas a otras da como resultado la fragmentación de la identidad social del campesinado o del mundo rural en conjunto.

Estas transformaciones socioculturales también suponen ciertos conflictos, pues representan la convivencia de diferentes estilos de vida y formas de pensar. En palabras de Corraliza (2000): "...la ciudad construye a las personas, vale decir, determina su manera de pensar,

sentir y actuar" (p.170). Si esto es así, si los espacios sociales y económicos y las formas de organización social determinan la manera de ser y de pensar de las personas, también los pueblos determinarán en cierta medida la forma de pensar de sus habitantes. Y la convivencia entre ellos será la integración de estas diferentes formas de vida, con la necesidad de construcción de elementos comunes y vías de comunicación. (Cruz, 2006, p.74).

La ruralidad implica entenderla desde marcos como lo geográfico, antropológico o político, pero al mismo tiempo integra un marco global, local y complejo de las dinámicas gestadas en un territorio. Así mismo, Gaudin (2019) consultor de la Unidad de Desarrollo Económico (UDE), considera el enfoque territorial una forma de medir y entender lo rural, como, por ejemplo, los modos y ritmos de vida propios de una comunidad, las relaciones establecidas entre la naturaleza y el medio ambiente y las entidades locales, igualmente el enfoque territorial desde Echeverri (2011, como se citó en Gaudin, 2019).

Se considera que un territorio es rural cuando el proceso histórico de construcción social que lo define se sustenta sobre todo por los recursos naturales y mantiene esta dependencia estructural de articulación. Un territorio es rural cuando su especificidad es su dependencia a los recursos naturales y su base económica se estructura alrededor de la oferta ambiental en que se sustenta (p.28).

La ruralidad es un espacio complejo de abordar, por ende, requiere de enfoques donde integre el todo y complejo mundo; la agricultura ha sido el pilar característico de la ruralidad, por ende, no debe tomarse aparte de su comprensión, sino tomarlo como referencia para partir o terminar en este.

Consiste en un marco de análisis e interpretación sistémica de todas las dimensiones y fenómenos sociales, culturales y económicos que constituyen y dan identidad a un territorio. El enfoque no tiene la pretensión de conceptualizar un espacio ni definirlo como rural, urbano o intermedio, sino que integra una diversidad de espacios y analiza sus dinámicas sistémicas para asumir su complejidad (Berdegué & Soloaga, 2018; Ávila, 2015; Echeverri, 2011; Trpin, 2005; MAPA, 2004).” (Citado por Gaudin, 2019, p.28).

En ese orden de ideas, el *desarrollo rural* tiene una relación con la idea de desarrollo, es decir, apunta hacia un crecimiento económico, según el Banco Mundial en 1975 el desarrollo rural es una estrategia diseñada para mejorar la vida económica y social de un grupo específico, “los pobres rurales”. Es decir, involucrar la extensión a los beneficios del desarrollo a los más pobres, los cuales, buscan su subsistencia en las áreas rurales. Tiene que ver entonces con incrementar la producción y elevar la productividad, modernizando a la sociedad rural hacia la integración de una economía nacional (Pachón, 2007).

Sin embargo, el desarrollo rural no puede pasar únicamente por acciones de apoyo a las actividades productivas, debe de haber una vinculación entre desarrollo agrícola para que haya desarrollo rural, además, tener en cuenta contextos macroeconómicos, análisis de mercado, participación activa de la ciudadanía, la interacción público-privada y las demandas de género y aspectos étnicos. Al mismo tiempo esta persecución de desarrollo rural se entremezcla con la visión de desarrollo agrícola, donde el Estado promueve la transformación de la producción agrícola con paquetes de asistencia técnica, capacitación y crédito, dejando por fuera aspectos como la comercialización, la construcción de infraestructura, la participación, la seguridad alimentaria y la organización de la población. Por otra parte, según Atchoarena & Gasperini (Como se citó en Pachón, 2007) el desarrollo rural

Comprende agricultura, educación, infraestructura, salud, fortalecimiento de las capacidades en función del empleo agrícola, las instituciones rurales y las necesidades de los grupos vulnerables. El desarrollo rural persigue la mejora de las condiciones de vida de la población rural, de manera equitativa y sostenible, tanto desde el punto de vista social como del medioambiente, gracias a un mejor acceso a los bienes (naturales, físicos, humanos, tecnológicos y al capital social) y servicios; y al control del capital productivo (en sus formas financiera o económica) que hacen posible mejorar su subsistencia de manera sostenible y equitativa. (p.54).

A lo anterior, lo rural se relacionaba principalmente con lo productivo agropecuario, sin embargo, existen otros factores para entender ruralidad de forma integral, es decir, el medio rural es aquel distinto a lo urbano, enmarcado por la actividad económica agropecuaria y de allí subyace

su propia cultura, así mismo, lo rural es una cultura y lo agrícola es una característica distintiva del sector rural.

La ruralidad va más allá de lo meramente agrícola, allí se da la utilización de recursos naturales desde la minería, la pesquería y la agricultura, además, sus habitantes son una población heterogénea y compleja, pues, es un sector con una población no homogénea en términos de disponibilidad de activos como tierra, capital humano y capital social, también, a esto se le suma la cultura que determina no solo su mentalidad sino racionalidad, entonces el medio rural tiene los siguientes cuatro componentes: “un territorio que provee recursos; una población con cultura propia; asentamientos humanos que se relacionan con otros intercambiando mercancías, personas e información; y un conjunto de instituciones tanto públicas como privadas interrelacionadas en medio de un marco jurídico” (Ramos & Romero, 1993 como se citó en Pachón, 2007, p.55).

De la misma forma, según Plaza (1998, como se citó en Pachón, 2007) el desarrollo rural supone por lo menos los siguientes aspectos:

Una visión global de la sociedad nacional; una comprensión y análisis del Estado; propone hacer una diferenciación entre el desarrollo rural y agrícola. El desarrollo agrícola es el conjunto de objetivos, metas, procedimientos e instrumentos para elevar la productividad agropecuaria teniendo en cuenta el proceso técnico-productivo, la relación con la naturaleza y la organización social de la producción agropecuaria. El desarrollo rural no sólo se refiere a estos aspectos, sino que abarca la forma como está organizada y se reproduce la sociedad rural, y a partir de ello propone acciones económicas, políticas y sociales de corto, mediano y largo plazo tendientes a modificar las condiciones estructurales que reproducen la pobreza campesina. El desarrollo rural comprende el establecimiento de una adecuada relación entre ciudad y campo. (p.56)

Desde este panorama, el desarrollo rural debe tener en cuenta no solo el aspecto agrícola, también el fortalecimiento de la sociedad civil, generando una mayor participación y democracia del campo, una equidad entre géneros y entre los diferentes grupos de edad, fortaleciendo los mercados internos y conservando los recursos naturales. Esta faceta del desarrollo rural también se relaciona desde un carácter endógeno, es decir, “cuyo objetivo es incrementar el bienestar de la comunidad rural mediante el establecimiento de actividades económicas y socioculturales

utilizando básicamente sus propios recursos humanos y materiales " (Márquez, como se citó en Pachón, 2007, p.56).

El desarrollo rural no solo es referido a las actividades agrarias, también, es considerado como una respuesta a la creciente diversificación de actividades y otras fuentes de ingreso a la familia rural, por ejemplo, las actividades fuera de las cadenas agroalimentarias, la prestación de servicios sociales, la producción artesanal, y el turismo rural y agroecológico. Siendo así, muchas políticas, proyectos y programas han centrado su foco en la actividad agraria y han tenido poca creatividad en esos otros aspectos, pues su perspectiva de desarrollo no ha sido innovada en gran medida. Según Pachón (2007) el desarrollo rural es definido "como un proceso de mejora del nivel de bienestar de la población rural y de la contribución que el medio rural hace de forma más general al bienestar de la población en su conjunto, ya sea urbana o rural, con base en sus recursos naturales" (p.57).

En conclusión, el desarrollo rural es un proceso de crecimiento equilibrado, integrado y auto sostenible destinado a mejorar las condiciones de vida de la población rural desde cuatro dimensiones, económica, social-cultural, medioambiental y política. Es un proceso endógeno, es decir, nacido desde la especificidad local y auto gestionado por los propios sujetos en relación con el apoyo institucional privado y público. Aunque es importante el crecimiento de las otras actividades no agrícolas, las diversificaciones de estas actividades son esenciales en la promoción de programas de desarrollo rural, además, la relación entre agricultura y ambiente permite un manejo sostenible de los recursos naturales y crea la necesidad de investigar, desarrollar técnicas y prácticas productivas.

Por otra parte, el *desarrollo local* aparece como un intento de "abajo hacia arriba", un proceso de transformación de la economía y las sociedades civiles para superar los retos existentes. Desde Contreras (2000) el desarrollo local es un proceso integral colectivo de unos actores agrupados en el territorio, donde existen ciertas interacciones sociales concretas, dando cuenta de mecanismos de confianza, solidaridad y cooperación al interior del grupo y/o comunidad. Las sociedades rurales cuando empiezan a cambiar sus formas de pensar y actuar frente a sus prácticas productivas, van adquiriendo una nueva visión de lo colectivo y de lo económico.

El desarrollo local es una estrategia de desarrollo en un nivel espacio-temporal concreto, que combina procesos de organización y de acción colectiva (entre la comunidad campesina, las organizaciones sociales o productivas y los agentes de desarrollo), con procesos de creación de significaciones y representaciones (cultura local), redes sociales y políticas de democracia e inclusión social, y de generación de capacidades de gestión ya sean sociales y productivas. (Contreras, 2000, p.56).

En suma, este proceso de construcción colectiva, puede expresarse en las organizaciones comunitarias, pues es un espacio para la acción colectiva, sirviendo como instrumento de poder, claramente con la participación de todos los miembros que lo conforman, por lo tanto, entender la organización comunitaria es pensar en el bien común, donde hay una construcción y constitución de vínculos solidarios y se crean redes de cooperación. Contreras (2000) señala que,

Al situarnos en la cuestión sobre la construcción de poder local y empoderamiento campesino, lo local pasa a ser la comunidad campesina, la cual es un espacio de carácter social, cultural, político y económico de ciertos grupos de campesinos con el objeto de mantener su organización social, sus tradiciones, costumbres y demás valores que les permitan desarrollarse en un ámbito que favorezca la expresión autónoma a partir de su acervo cultural. (p.57).

Asimismo, Santos & Valdiviezo (2016) explican el desarrollo local a partir del análisis territorial, considerando el territorio no solo un espacio geográfico, sino también un espacio de identidad, donde se gestan relaciones entre la tierra y los otros, marcadas por su historia y su dinamismo, como un espacio de construcción de sistemas de relaciones, relaciones conformadas con el fin de perseguir objetivos en común, sean sociales, financieros, productivos o económicos. Los procesos de desarrollo local tienen relación con la identidad común, el territorio y la conciencia generada sobre él, porque lleva a asociarse y a realizar acciones para alcanzar diversas metas, conllevando a la misma organización.

El desarrollo local se concibe como un proceso orientado, es decir, es el resultado de una acción de los actores, los cuales con sus decisiones y estrategias contribuyen en el proceso de desarrollo. Estas decisiones no solamente se toman a una escala local, sino que existen decisiones

que tomadas en otra escala que pueden ser a nivel nacional o internacional, que tienen incidencia en el desarrollo de un territorio dado. La preeminencia de las decisiones de los actores locales, por sobre otras decisiones que no necesariamente responden a los intereses locales, es lo que define un proceso de desarrollo local (Barreiro, 2000). (Citado por Santos y Valdiviezo, 2016, p.55).

Los sistemas productivos son importantes desde el desarrollo local, refiriéndose a las formas de producción que realizan los campesinos, estos sistemas contribuyen en cierto grado a los territorios o a la localidad, por lo tanto, es ver como el desarrollo local conjuga los relacionamientos y vínculos gestados dentro de una comunidad (el trabajo con la tierra), por ende, es necesario la organización de los actores locales, pues no solo es tener los recursos endógenos y exógenos disponibles, es organizar los recursos y tener la posibilidad de alcanzar mejores niveles de vida (Santos & Valdiviezo, 2016). Cuando la comunidad está organizada empiezan a trabajar desde el fortalecimiento, aumento del capital social y la mejora de los recursos humanos.

En igual forma, el desarrollo local conjuga varios elementos: aumentar el capital productivo y trabajar con los recursos humanos pertenecientes a la comunidad y otro elemento fundamental, son los recursos endógenos, es decir, el capital social. El capital social hace referencia a las normas, instituciones y organizaciones que promueven: la confianza, la ayuda recíproca y la cooperación; según este paradigma las relaciones estables anteriormente dichas, pueden contribuir a tres tipos de beneficios: reducir los costos de transacción, producir bienes públicos y facilitar la constitución de organizaciones de gestión de base efectivas, de actores sociales y de sociedades civiles saludables. Durston (2000) habla del capital social como un recurso (o vía de acceso a recursos), donde, su combinación con otros factores permite lograr beneficios para quienes lo poseen, pues según Bourdieu (1985, como se citó en Durston, 2000) el capital social es “El agregado de los recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimiento mutuo” (p.8).

En adelante, Durston (2000) cita algunas definiciones de capital social por diferentes autores, Coleman (1990) define el capital social como “los recursos socio estructurales que constituyen un activo de capital para el individuo y facilitan ciertas acciones de individuos que están dentro de esa estructura” (p.8). Así mismo, el capital social es productivo, posibilitando el

logro de ciertos fines que no serían alcanzables en su ausencia. Según North (1990) las instituciones son “conjuntos de normas y valores que facilitan la confianza entre los actores” (p.8), en otras palabras, las instituciones son abstractas y las organizaciones son manifestaciones concretas de cooperación basadas en la confianza.

Por último, la teoría del *Desarrollo Comunitario*, según Estelí (2008) "La organización comunitaria permite al grupo utilizar en mejor forma el esfuerzo y los recursos colectivos, ya sean humanos, materiales y económicos, para lograr los objetivos que se han propuesto" (p.11), además, facilita mayor oportunidad para conocer, negociar, demandar y gestionar con: gobiernos locales y centrales, grupos u organizaciones, ya sean nacionales o extranjeras y con el Estado, a fin de lograr los objetivos propuestos para alcanzar su propio desarrollo. A través de la organización también se logran mejores resultados en las actividades, gracias a la utilización y distribución de los recursos endógenos y exógenos. Así mismo, posibilita el desarrollo de líderes, ejercitando la capacidad de los individuos y la toma de decisiones intercambiando pensamientos y conocimientos con otras personas, discutiendo y respetando diferentes puntos de vista.

De este modo, Santana et al. (2019) hablan de las organizaciones comunitarias (OC) como aquellas que buscan fortalecer su economía de diversas maneras, dentro de una organización los recursos son aprovechados por la misma comunidad, con un carácter autosostenible, esta organización funciona como un sistema, pues, sus miembros pretenden atender las necesidades presentes de manera colectiva, así, los valores de cooperación, solidaridad y responsabilidad son fortalecidos. Trata entonces, de un trabajo participativo y activo de los sujetos, una construcción del bienestar común y superación de dificultades como la exclusión, la pobreza y la fatiga social. De esta forma,

La OC es el medio estructurado por el cual la comunidad identifica sus necesidades y objetivos, los ordena y jerarquiza, desarrolla la confianza y el deseo de hacer algo en conjunto, procura los recursos para ello, emprende acciones al respecto y desarrolla las actitudes y prácticas de cooperación y colaboración necesarias. Para estudiar a la OC diferentes autores proponen dimensiones de medición de la organización. (Santana et al, 2019, p.5).

La comunidad constituye una de las células básicas dentro de una sociedad forjándose en relaciones de vecindad y solidaridad, esta articulación permite crear estrategias para la solución de problemas sociales presentes en el proceso de diversificación y llegar a una transformación social. El desarrollo comunitario busca transformaciones de diversos tipos: económicos, sociales, culturales y políticos, con el objetivo de lograr un cambio o mejorar las condiciones de vida de los campesinos, aunque, estas transformaciones necesitan (...)“profundizar igualmente en la subjetividad colectiva, la cual le va a permitir al grupo adquirir una conciencia crítica sobre las asimetrías existentes, su posición perjudicial y su capacidad emancipatoria” (Llorca y Puentes de Armas, 2019, p.5). Estos mismos autores plantean que,

En la década del 1950 del siglo pasado se empieza a utilizar el concepto de desarrollo de la comunidad para explicar aquellos procesos en los que están involucrados la mayoría de los grupos que pertenecen a una localidad específica, con el objetivo de mejorar las condiciones de vida existentes. El concepto plantea que resulta necesaria la unión entre los gobiernos y el pueblo para hacer eficaces y sostenibles los proyectos sociales encaminados hacia el desarrollo (Romero & Muñoz, 2014). (Llorca y Puentes de Armas, 2019, pág. 5).

Por último, los cambios en la ruralidad determinan las formas de pensar, sentir y actuar, es decir, configuran lo social. Lo social sería el espacio de interacción y creación de vínculos comunitarios, pues ya las comunidades deben de organizarse para atender estas nuevas alternativas económicas, y además, porque encuentran en la integración grupal, puntos en común, intereses y objetivos por los cuales trabajan en conjunto; al cambiar las formas de cosecha, se cambia el relacionamiento del hombre con la naturaleza (también el territorio) y el hombre con el otro, tratándose entonces de un proceso donde la identidad, pensamiento, la visión de la ruralidad y el resto de elementos que conjugan en el campo se modifican, por lo tanto, la ruralidad no sólo está vinculada a un espacio geográfico, es también un espacio de significados, estilos de vida, valores y símbolos donde la ruralidad es aquella complejidad cultural.

5 Metodología

Este apartado describe los procesos teóricos y metodológicos que permitieron materializar la investigación, primero, está la fundamentación epistemológica del estudio ubicando el paradigma, enfoque y método utilizado en el desarrollo del mismo, seguidamente, se detalla la propuesta metodológica a partir de los procedimientos e instrumentos utilizados para la recolección y análisis de la información.

5.1 Fundamentación epistemológica

El proyecto de investigación se centra en las prácticas sociales y culturales dentro de los procesos de organización comunitaria en pequeños productores los cuales se encuentran diversificando sus cultivos, por ello, la investigación es cualitativa pues permite dirigir el logro de la descripción y comprensión detallada sobre estas prácticas socioculturales. Es una investigación de corte dialógica pues trata de construir el saber, reconociendo las múltiples formas de captar la propia realidad. Ahora, el objetivo de la investigación cualitativa se basa en: “Un modo de encarar el mundo de la interioridad de los sujetos sociales y de las relaciones que establecen con los contextos y con otros actores sociales” (Galeano, 2004. p.16). Por lo tanto, las investigaciones cualitativas se centran en los sujetos, el proceso de indagación es inductivo y el investigador interactúa con los participantes y los resultados.

Así mismo, este estudio es de tipo *descriptivo-comprensivo*, donde lo descriptivo “busca especificar las propiedades, características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (Sampieri, 2014, p.92), es decir, su finalidad es recoger información independiente o conjunta sobre los conceptos o variables de cualquier fenómeno analizado. También, es comprensiva, porque permite acceder a los sentidos y significados de las prácticas vivenciales, las relaciones sociales construidas, los comportamientos y formas de actuar en la vida cotidiana de los sujetos (Vásquez y Arango, 2011). Por lo tanto, concede la obtención de un mundo dado y vivido por los sujetos, percibido desde sus experiencias y visiones a futuro, y, sobre todo, da un panorama que indica cómo se entretienen las

relaciones sociales vinculadas a la compleja y cambiante realidad de situaciones que afectan o no a los sujetos de una comunidad.

En ese sentido, la modalidad investigativa es *etnometodológica*, la cual, ha sido aplicada y estudiada en múltiples ámbitos científicos por ser de corte etnográfico, principalmente en las investigaciones antropológicas, sociológicas, psicología social y en los estudios sociales. Los estudios etnometodológicos son propuestos en 1950 por el sociólogo norteamericano Harold Garfinkel, el cual, lo define como “la investigación de las propiedades racionales de las expresiones contextuales y de otras acciones prácticas como logros continuos y contingentes de las prácticas ingeniosamente organizadas de la vida cotidiana” (Garfinkel, 2006, p.20). En otras palabras, el autor menciona que los métodos son aquellos procedimientos, actividades o prácticas razonables que las personas realizan en su cotidianidad, por ende, el conocimiento no está basado en lo legal o en lo lógico, sino en el sentido común diario.

La etnometodología estudia cómo los métodos o las prácticas comunes son usados por los sujetos al actuar de una manera concreta en situaciones particulares; como tal, es una investigación basada en lo cualitativo, es decir, dirige el foco de su interés en las experiencias, voces, emociones y acciones que constituyen las personas en sus vidas.

Para Knorr-Cetina (1981) la etnometodología es una perspectiva microsociológica que permite el desarrollo de un discurso relacionado con el sujeto. Las normas y roles –por citar dos– interesan a la etnometodología, no como un factor explicatorio de la acción social sino como un tópico de análisis y un recurso con el cual los miembros estructuran y orientan su vida cotidiana y se convencen a sí mismos de la ordenada estructura del mundo. (González y Hernández, 2017)

5.2 Propuesta metodológica

Esta investigación tiene como población 10 pequeños productores campesinos pertenecientes a alguna organización comunitaria del corregimiento de San Bartolo, los cuales se encuentran diversificando sus cultivos, fue realizada en el año 2020 en el marco de la pandemia generada por el Covid-19, a pesar de las dificultades el proceso logró accesibilidad físico-espacial,

contando con la participación, disposición, cooperación y disponibilidad de los sujetos de investigación, los cuales fueron elegidos aleatoriamente tomando en cuenta el primer acercamiento exploratorio para observar quienes de ellos estaban diversificando.

Para la recolección de información, se utilizaron las técnicas de entrevista semiestructurada (ver anexo 1), y el diario de campo (ver anexo 2), dicha recolección está basada sobre fuentes primarias como: el diálogo, los testimonios y las entrevistas. Estas técnicas cualitativas como soporte de los procesos de actuación profesional, aportan ampliamente a la concepción del otro como un sujeto hablante, donde habitan vivencias y experiencias particulares que dan cuenta de su especificidad, y en los grupos sociales inscritos, retratando de esta manera situaciones sociales particulares y generales. (Vélez, 2003, p.100).

La entrevista semiestructurada es una técnica de investigación de tipo cualitativa donde a partir de un proceso de comunicación dialógica se busca indagar por un tema específico; Carrillo (1998) plantea que “es una conversación entre dos o más personas, dirigida por un entrevistador, con preguntas y respuestas”. El objetivo de esta técnica es brindar información en relación al tema a indagar, y permite la recolección de ésta a partir de un guión o cuestionario flexible y adaptable sirviendo como base para llevar un hilo conductor de la información, además, permite la comunicación cara a cara entre entrevistador y entrevistado abarcando información de manera verbal y no verbal.

Otra de las técnicas de recolección de información ejecutadas en la investigación fue el diario de campo, según Valverde (s.f) puede definirse como “un instrumento de registro de información procesal que se asemeja a una versión particular del cuaderno de notas, pero con un espectro de utilización ampliado y organizado metódicamente respecto a la información que se desea obtener en cada uno de los reportes, y a partir de diferentes técnicas de recolección de información para conocer la realidad” (p.309). Entonces, se puede decir que el diario de campo es una herramienta para sistematizar las experiencias y disponer de los datos a la hora de analizar los resultados.

La triangulación fue una técnica para el proceso de análisis de la información, teniendo en cuenta las categorías de diversificación de cultivos, organizaciones comunitarias y prácticas socioculturales. Esta técnica es definida como “una confrontación y herramienta de comparación de diferentes tipos de análisis de datos (triangulación analítica) que con un mismo objetivo puede contribuir a validar un estudio de encuesta y potenciar las conclusiones que de él se derivan (Aguilar y Barroso, 2015). Aunque existen diferentes tipos de triangulación como: la triangulación de datos, de investigación, teórica, metodológica y múltiples, todas apuntan a un mismo fin, usar tres perspectivas diferentes para la confrontación y validación de los resultados. En esta investigación, se toma la triangulación de datos, esta “hace referencia a la utilización de diferentes estrategias y fuentes de información permitiendo contrastar la información recabada”. (Rodríguez et al., 2006, p.74).

Como consideraciones éticas desde Trabajo social, es de tener claro principios como el respeto, la confidencialidad, el consentimiento, la confianza y sinceridad con los actores y con el proyecto, por lo tanto, se plantean algunas consideraciones éticas para la recolección, interpretación y presentación de los resultados investigativos. Los participantes de la investigación son tomados como sujetos y no como objetos para extraerles información, es decir, fueron tratados con respeto manteniendo su privacidad protegida, por ello, en la aplicación de las entrevistas fue necesario presentar el consentimiento informado (Ver anexo 3) para que las personas se sintieran seguras y cómodas a la hora de brindar la información de manera autónoma. La información suministrada por los participantes fue de manera confidencial, pues el deber es velar por el cumplimiento y respeto de los derechos de los seres humanos, y uno de ellos es ser discretos con la información brindada.

Para realizar la investigación se tuvo en cuenta el Código de Ética del Trabajador Social en Colombia, el cual, dice en el capítulo IV: que los principios de justicia, dignidad, libertad, igualdad, respeto y solidaridad, fundamentan el quehacer del profesional y en el principio de confidencialidad está sustentado en “Otorgar a la información obtenida el carácter de secreto profesional, respetando la privacidad de los sujetos” (Código de Ética, 2015, p. 26-27). Del mismo modo, la necesidad de actuar desde el consentimiento de las personas, y no pasar por encima de ellas, es decir, que sean reconocidas como sujetos de derechos partícipes de una investigación.

Por otra parte, la investigación es el resultado de un trabajo en conjunto (tanto de los participantes como de los investigadores), por ende, la devolución de la información es fundamental para concluir con el trabajo, los actores tendrán una copia de los resultados obtenidos, plasmando allí el papel fundamental que desempeñaron durante toda la investigación. Finalmente, se consideran algunos factores de riesgo sociales como el desconocimiento del territorio y los conflictos presentes en las organizaciones comunitarias a la hora desarrollar la investigación, con el fin de mitigar riesgos y solucionarlos de manera oportuna.

6 Resultados

En Este apartado aborda tres capítulos, los cuales responden a los tres objetivos de la investigación, el primer capítulo expone lo que ha significado la diversificación en el contexto de San Bartolo, sus aportes y retos; el segundo habla de las organizaciones comunitarias presentes en el territorio, la importancia de la participación y el tercero expone las prácticas socioculturales gestadas en las organizaciones comunitarias dando cuenta de las percepciones, vivencias, tradiciones e identidad, producto de la construcción de los sujetos desde su cotidianidad.

6.1 Pequeñas parcelas, productivas y diversas

El siguiente capítulo aborda la categoría de diversificación, partiendo desde la contextualización de este sistema de rotación de cultivos donde los campesinos del corregimiento de San Bartolo los utilizan como estrategia económica, además, presenta los beneficios obtenidos por los campesinos a la hora de diversificar, resalta las dificultades y retos que los entrevistados enfrentan en su labor de campesino, y al mismo tiempo, la reflexión de algunos temas tratados conlleva a dejar varias preguntas que permiten perfilar posibilidades de profundización de la investigación. Por último, una conclusión para integrar la teoría del desarrollo rural desde la realidad y las prácticas agrícolas dadas en el corregimiento.

Las dinámicas económicas del municipio de Andes han estado enmarcadas por la producción de café que es comercializado a nivel regional, nacional e internacional, sin embargo, la cosecha de éste se da en un tiempo determinado del año, aproximadamente entre los meses de septiembre y diciembre, a partir de allí, se evidencia la búsqueda de otras alternativas económicas mientras el cultivo de café no está en su auge. Los entrevistados de la investigación identificaron que la diversificación de cultivos es una de las estrategias para aumentar sus ingresos económicos, donde la mitad de los participantes llevan diversificando entre 35 y 20 años, el resto entre 7 y 5 años, entendiendo ésta como un sistema de rotación o asociación de diferentes especies de cultivos que comparten un mismo terreno y por lo general distintos niveles aéreos.

La estrategia de asociatividad de cultivos es potencializada a partir de los productos que de acuerdo al clima, la altura, la tierra y las técnicas de siembra permiten ser cosechados en la región. A partir de esto, los participantes cultivan como principales productos de comercialización el café, el plátano, y otros cultivos complementarios como el aguacate, banano, cacao, árboles frutales como: mandarinos, naranjos y limones, por último, la huerta casera de frijol, cilantro, cebolla y zanahoria, dichos productos son cultivados con la intención de venderlos y al mismo tiempo consumirlos dentro de la unidad familiar.

Acá ha sido sino café y plátano, es como lo único que ha sido más rentable para nosotros, en estos momentos el plátano se puede decir que también nos ha salvado la patria porque tiene buen precio igual lo comercializan [...] (Cardona, Diego. Comunicación personal, 2020).

La relevancia que los campesinos han visto con la diversificación de cultivos es dinamizar sus productos como una estrategia para buscar otras fuentes de ingresos y sostenibilidad para su familia y terreno, además, esta práctica les permite mejorar su seguridad alimentaria, es decir, tienen unos productos para la comercialización y otros para el propio consumo. Ahora bien, ¿Qué tanto la diversificación de cultivos ha permitido la comercialización y autoconsumo?, ¿Cómo las instituciones y organizaciones del municipio apoyan y asisten a esa producción agrícola? y ¿De qué manera los productos son reconocidos, comercializados y consumidos en el mismo territorio?

El papel desarrollado por los campesinos en nuestra sociedad es importante de reconocer y visibilizar su labor de producir alimentos no solo para su familia sino también para la comercialización, más allá de abastecer alimentariamente a una región, han tenido que enfrentar la desvalorización y el poco apoyo en su quehacer, dando paso a manifestaciones, protestas y posicionamiento como sujetos políticos y sociales. En el caso del corregimiento de San Bartolo las organizaciones comunitarias como Cooperativas o Juntas de Acción Comunal son el medio para lograr objetivos y búsqueda de soluciones a problemas y/o necesidades identificados por el campesino, los cuales, acogen a otras personas de la comunidad, siendo las agrupaciones de base promotoras de objetivos tanto económicos como sociales en sus territorios.

En ese sentido, la agricultura ha sido promovida tanto por los campesinos como por las organizaciones comunitarias donde se reconoce el papel que cumplen en producir alimentos, cuidar

la naturaleza y la fertilidad del suelo. El campesino ha demostrado su saber, técnica, lucha y autoconocimiento como una forma de posicionarse en una búsqueda constante de alternativas, así lo menciona Marín-Luis “uno tiene que ensayar de todo, los ensayos hay que hacerlos a ver cuál es el resultado, que nos va a dar una cosa y que nos va a dar la otra [...]” (comunicación personal, 2020). Desde el ámbito económico la diversificación ha significado para los campesinos obtener una sostenibilidad y rentabilidad en los productos, pero, ¿La diversificación será suficiente para posibilitar dicha sostenibilidad y rentabilidad tanto para el campesino como para su familia y comunidad?

Según Prager, et al. (2003) los sistemas de diversificación responden a lógicas como: *Adaptabilidad ecoregionales*, es decir, estos cultivos responden a mayor adaptabilidad en áreas tropicales donde el clima es difícil de predecir; *disminuyen los riesgos económicos*, la diversificación contribuye a evitar la pérdida de cosechas (producción mixta), además, al enfrentar mercados con diferentes especies se pueden obtener ganancias con cualquiera de las alternativas; *reactiva la economía local*, es una forma de generar empleo y disminuir la migración rural, sin embargo, es muy poca la contribución para asegurar del todo una economía local; *contribuye a la seguridad alimentaria*, pero es baja la apuesta en el territorio, pues los cultivos para garantizar una soberanía y seguridad alimentaria no son los suficientes, por ende, no permite un sistema de autosuficiencia para la familia y para la comunidad; *conserva el medio ambiente*, debido a que tiene bajo impacto, enriquece el ambiente con O₂ y aporta materia orgánica al suelo; por último, puede ser *adoptado por grandes y pequeños* productores.

Es así, como la economía campesina se sustenta en la producción y consumo de alimentos propios de la tierra, donde el campesino por años ha tenido un amplio conocimiento en la utilización de este sistema de diversificación, permitiendo ser adaptado a sus necesidades y condiciones del medio (Santacoloma, 2015). En el caso de San Bartolo, la fuerza de trabajo y medios de producción, son sustentados en sistemas económicos, los cuales, funcionan de manera racional y diferente al sistema capitalista, pues el campesino trabaja desde sus propios factores de producción como: tierra, capital, trabajo, clima y los productos que desde su experiencia saben cultivar, cuyo propósito es hacer más perdurable su producción y la subsistencia de la unidad familiar y social.

Cuando los campesinos deciden diversificar buscan alternativas que puedan ser rentables en otras épocas del año sin reemplazar el producto principal, el café, a pesar de su crisis económica es un producto con un alto arraigo a la producción. La diversificación es una práctica realizada desde tiempos atrás, pues el hombre la ha visto como una forma de subsistencia económica, por ello, es necesario pensarse en las ventajas técnicas, económicas y sociales del contexto para dicha diversificación, según Olías (1958) son las siguientes: técnicas porque permiten mejorar el empleo de la labor agrícola, al hacer uso del sistema de rotación de cultivos permitiendo no solo una mayor producción sino también una fertilización del suelo, en este caso los campesinos de San Bartolo utilizan múltiples técnicas de cultivos permitiendo que el café y el plátano sean cultivados simultáneamente, además, fertilizan la tierra de manera natural y los dos cultivos se complementan, uno de la sombra al café y el otro le brinda nutrientes a la tierra.

Otra de las ventajas son las económicas, porque los productos agrícolas permiten una venta tanto para el consumo interno como el externo, sin embargo, esto depende de algunos factores como lo son: la disponibilidad, condiciones de la tierra, las condiciones estructurales del país y la clase de cultivo, desde este punto los participantes han tenido que enfrentar el reto de la comercialización de sus productos, la ayuda precaria de las políticas y condiciones del país. Por último, las ventajas sociales son reflejadas desde la comercialización tanto interna como externa, así como desde el consumidor que recibe el producto. En este contexto las organizaciones comunitarias del corregimiento tienen un papel importante para impulsar la diversificación, porque desde las Cooperativas asisten y brindan acompañamiento al asociado y desde las Juntas de Acción Comunal gestionan proyectos con otras instituciones en beneficio de toda la comunidad.

Los participantes del estudio deciden diversificar debido a la rentabilidad generada por los productos, donde el café, plátano, banano, limón y los árboles frutales aportan al sustento de su familia y unidad productiva, además, algunos de estos productos permiten el consumo propio, disminuyendo las compras en los supermercados y cadenas de alimentos, pero esto no significa la garantía de una seguridad y soberanía alimentaria en el territorio.

Por otra parte, aunque la diversificación de cultivos de los campesinos de San Bartolo ha contribuido a esa rentabilidad económica también han visto otras ventajas y cambios a nivel del

ambiente tanto para sus unidades productivas como para el territorio. Algunos cambios que los participantes de la investigación han notado son: más sombra en los cultivos, la tierra es más fértil, nuevos avistamientos de especies, y las plagas debido a los repentinos cambios de clima.

De este modo, hay una estrecha relación entre el ambiente y la agricultura, pues los campesinos han tenido claro que la producción agrícola debe ser lo más sostenible posible con respecto al uso, explotación de la tierra y protección de la naturaleza, Castañeda- Nevardo lo expresa así “sembré plátano para que le de sombra al café y abono eso también fertiliza el suelo, porque el tronco, la hoja todo eso queda en el suelo, entonces son beneficios pal suelo, en cambio dígame una cafetera en pleno sol ¿Que da?” (comunicación personal, 2020). Estas prácticas de diversificación han mostrado un impacto positivo para la mejora de la tierra, los cultivos y la naturaleza, es decir, hay una apuesta agrícola en armonía con el ambiente, pues no explota al máximo la tierra y mantiene un equilibrio entre lo extraíble y lo que se le devuelve a ella.

El hecho de que el campesino tenga la intención de preocuparse por una agricultura pensada en el impacto del ambiente, posibilita al pequeño productor en su labor como agricultor un posicionamiento como empresario al sacar productos de calidad, porque combina el saber agrícola con prácticas ecológicas, sin embargo, todavía no llega a desarrollarse una práctica agroecológica, pues las producciones grandes como café y plátano presentan plagas o enfermedades ocasionando el uso de técnicas agroquímicas para su control, entonces, el campesino se encuentra en un constante dilema entre la calidad de producto comercializado y los efectos colaterales ocasionados en la naturaleza, un ejemplo de ello, lo evidencian los campesinos al expresar que la tierra de hoy es diferente a la de hace 20 años a causa de la explotación de los recursos naturales y los contaminantes aplicados a productos agrícolas, situando al ser humano como el principal responsable de los daños ocasionados a la naturaleza. (Restrepo-Piedad, comunicación personal, 2020).

Otro rasgo importante de la diversificación es contar con fuentes hídricas y reservas naturales a su disposición, dentro de su finca los campesinos les dan manejo y protección a dichos recursos pues aportan significativamente al cuidado de los cultivos, la finca, el autoconsumo y por ende, a la misma protección de la naturaleza. Algunos de los campesinos manifiestan tener dentro

de su terreno nacimientos de aguas y reservas naturales, las cuales conservan colocando guaduas alrededor del lugar “por ahí pasa la cañaita, nosotros mismos ahí sembramos árboles, ya una mata de guadua para allá pa bajo.” (Taborda-Fabio, comunicación personal, 2020).

Bajo este panorama, la diversificación ha contribuido a beneficios para los pequeños productores, sin embargo, se han presentado algunas dificultades o retos relacionados con la diversificación y la unidad productiva. Según Yurevic (2001) algunos de los factores que afectan negativamente la viabilidad de los pequeños agricultores se derivan del libre comercio y la competencia desleal, la concentración de las mejores tierras en manos de unos pocos, el control de los principales mercados por algunas corporaciones multinacionales, la orientación hacia la exportación, el enfoque monocultivista de las políticas convencionales, la falta de fondos para proyectos de investigación y desarrollo de una agricultura sostenible.

En relación a lo anterior, según los participantes, las principales problemáticas presentadas en sus cultivos son: las *pestes y plagas* como el mal de panamá, las cuales perjudican la producción y la calidad del producto, también, *la comercialización y posibles mercados*, donde las Cooperativas o los intermediarios dan poco valor económico a los productos del campesino, generando pérdidas monetarias, tiempo y esfuerzo físico, así lo expresa Taborda-Fabio:

“Esta tierra es muy productiva, yo aquí puedo cultivar lo que quiera, pero la lidia es la comercialización. Es muy duro, yo cultive yuca, cultive maíz, he cultivado de todo, pero cuando voy a vender el producto entonces me toca diario con un intermediario [...] y esa gente si, le dan a uno muy duro le roban todo”. (comunicación personal, 2020).

En ese sentido, es importante desde las instituciones o gremios campesinos, buscar estrategias para el fortalecimiento de la autonomía campesina para no depender de intermediarios o cooperativas, con la finalidad de reconocer su trabajo, un pago justo y comercializar los productos tanto a nivel local como regional.

Otra problemática está relacionada con *la pequeña unidad productiva*, pues debido a las pocas extensiones de tierra para cultivar se dificultan los procesos de siembra y diversificación de

cultivos. Si bien el tener una gran extensión de tierra permite abarcar más producción no significa ser un factor limitante para diversificar en un pequeño terreno, esta idea ha sido influenciada por las dinámicas de competencia en relación a los grandes productores, pero es importante saber que una unidad diversificada no se define por su extensión territorial sino por el contenido y productividad de ésta, además, los participantes consideran que al tener un terreno pequeño no se da un proceso de siembra grande

“Si uno tuviera bastantes extensiones de tierra le daría de pronto por cultivar otras cosas, pero si uno tiene sino una sola hectárea, en una hectárea que va a sembrar usted: café y plátano que es lo que se comercializa más fácil”. (Taborda-Fabio, comunicación personal, 2020).

A raíz de las dificultades externas e internas presentadas en la labor agrícola, el campesino ha buscado otras alternativas de ingreso económico como, por ejemplo, el jornalear en otras fincas para subsanar sus necesidades “trabajo el pedacito aquí y me voy a jornalear pa pagar servicios al gobierno todo porque uno es pobre y luchador de la vida, toda la vida” (Bustamante-Libardo, comunicación personal, 2020). Por ello, a la hora de indagar sobre este tema los campesinos reiteran la importancia del apoyo desde las instituciones como Alcaldía, organizaciones y Universidades, donde se logre una tecnificación de cultivos, un fortalecimiento de la autonomía e identidad, y el campesino reconozca su finca y territorio como una fuente de oportunidades tanto para su vida como para el resto de la sociedad.

Pese a todas las problemáticas anteriormente mencionadas, los campesinos de San Bartolo en la búsqueda de mejorar su unidad productiva y por ende su calidad de vida tienen como perspectiva a futuro continuar con la diversificación de cultivos "hay que bregar, es como el estudio, el estudio todos los días tienen que ver que más van aprender, así es el campo ya, cómo podemos salir adelante" (Castañeda-Nevardo, comunicación personal, 2020).

En esa búsqueda de estrategias los participantes tienen algunas ideas para potencializar su economía como: vender el producto ya terminado, aprender de otros productos, utilizar los mismos cultivos para alimentar aves y pollos de engorde, además, algunos campesinos consideran seguir con las mismas técnicas de producción, no obstante, un pequeño productor expresa que sus

descendientes no piensan seguir con el legado, es decir, no hay interés por el campo. Por esto, el acompañamiento institucional es el medio para impulsar estas ideas, pensando en estrategias, redes de apoyo, redes de comunicación y participación de proyectos abriendo más oportunidades para el campesino desde su saber e identidad como sujeto político y social.

En contraste, la teoría del desarrollo rural es definida "como un proceso de mejora del nivel de bienestar de la población rural y de la contribución que el medio rural hace de forma más general al bienestar de la población en su conjunto, ya sea urbana o rural, con base en sus recursos naturales" (Pachón, 2007, p.57). De este modo, desde la realidad de San Bartolo se evidencia en el aspecto económico ciertas debilidades impidiendo alcanzar un desarrollo rural, pues la producción agrícola enfrenta retos y problemas que imposibilitan el bienestar personal y comunitario.

Así mismo, el desarrollo rural no solo comprende los aspectos económicos a partir de la actividad agrícola ejercida por los campesinos, también hace relación a los aspectos: sociales, medioambientales, culturales y políticos desarrollados dentro del territorio. Aunque en San Bartolo existen iniciativas en el cuidado y protección de la naturaleza en relación con el uso de los recursos naturales, la conservación de la fauna y flora, siguen siendo débiles las acciones para acercarse a una agroecología.

Igualmente, desde el desarrollo rural hay una apuesta en la diversificación de otras actividades como producción pecuaria, artesanías, turismo rural y agroecológico. Sin embargo, en San Bartolo sigue siendo la agricultura la principal apuesta económica dejando de lado estas otras prácticas que se pueden realizar en el campo.

En conclusión, la diversificación ha estado presente en la labor del campesino por años, abriendo puertas y alternativas a la búsqueda constante de la rentabilidad económica, a pesar de ello, el campesino sigue permeado por retos y problemáticas limitando un ejercicio estable de la agricultura. También, la diversificación ha tenido ciertas apuestas ecológicas, donde el campesino cultiva pensando en el cuidado de la tierra, pero sigue teniendo el mismo dilema sobre acudir a agroquímicos para tratar las plagas y enfermedades.

Paralelamente, por factores externos como la comercialización, la falta de voluntad política, precios bajos, limitación de acceso a servicios y dificultades en las Cooperativas, el monocultivo de café en la actualidad no ha sido del todo rentable para los pequeños productores del corregimiento de San Bartolo por lo que han encontrado en la asociación de cultivos una alternativa para suplir sus necesidades económicas. A su vez, el panorama no cambia significativamente porque, aunque los cultivos sean diferentes, las problemáticas permanecen, dando como resultado una diversificación no exitosa, pues, se queda corta respecto a los beneficios que debe obtener el campesino como son la rentabilidad y seguridad alimentaria, llevándolos a seguir trabajando y cultivando la tierra, en un continuo acierto-falla que les permite soñar y avivar la idea de tener una unidad productiva sostenible.

Por último, la idea de desarrollo en San Bartolo no se alcanza a dar en su totalidad, primero, porque los campesinos dependen de intermediarios y cooperativas para la comercialización de sus productos imposibilitando una autonomía económica, acceso a mercados justos y competitivos; seguidamente, las producciones no son del todo agroecológicas por las plagas/enfermedades y la alta producción que demanda el mercado. También, los cultivos que se cosechan en el territorio no garantizan del todo una soberanía y seguridad alimentaria, debido a factores como la falta de apoyo institucional, las pequeñas extensiones de tierra, el clima, las pocas oportunidades para potencializar la autonomía y el posicionamiento del campesino con su territorio.

6.2 Participación, pilar fundamental para la consolidación de organizaciones comunitarias

En este capítulo se presentan las organizaciones comunitarias (OC) a las que pertenecen los campesinos del corregimiento de San Bartolo y participan con el interés de adquirir beneficios tanto económicos como sociales, dependiendo de la apuesta de cada organización en articulación con otras instituciones. La participación dentro de ellas contribuye al aporte de conocimiento técnico para la funcionalidad de la finca, la producción, comercialización de productos, trabajo colaborativo y cooperativo en el desarrollo de actividades en pro del bienestar personal y comunitario. Además, cada organización aporta tanto al proceso de diversificación de cultivos como al acompañamiento del campesinado en conocimientos, habilidades y competencias que

favorecen a todos los ámbitos de su vida. Por último, presenta un contraste entre la teoría del desarrollo local y comunitario con la realidad de San Bartolo.

Cuando en una comunidad rural se presentan los mismos problemas o tienen los mismos intereses, se pueden agrupar en organizaciones comunitarias como un espacio para la búsqueda de soluciones y metas a alcanzar. Según Estelí (2008) "La organización comunitaria permite al grupo utilizar en mejor forma el esfuerzo y los recursos colectivos, ya sean humanos, materiales y económicos, para lograr los objetivos que se han propuesto" (p.11), a través de la organización también se logran resultados en la realización de actividades con algún fin u objetivo, gracias a la utilización y distribución de los recursos endógenos y exógenos, también, posibilita el desarrollo de líderes, ejercitando la capacidad de los individuos en la toma de decisiones, intercambiando pensamientos y conocimientos con otras personas, discutiendo y respetando diferentes puntos de vista.

En el corregimiento de San Bartolo, existen 2 grandes organizaciones, las Juntas de Acción Comunal (JAC) y las Cooperativas, donde cada una cumple un interés principal, primero, las Juntas de Acción Comunal aúnan esfuerzos y recursos para procurar la solución de necesidades más sentidas en la comunidad, contribuyendo no solo a los aspectos económicos y políticos sino también socioculturales, gracias a la apuesta comunitaria, democrática, solidaria y voluntaria, que los participantes muestran en pro de favorecer no solo los intereses individuales sino también los colectivos. Además, las Cooperativas son una asociación que busca satisfacer ciertas necesidades y aspiraciones económicas enfocadas en sus participantes.

Siguiendo la misma línea, de los 10 participantes de la investigación 3 pertenecen solo a la JAC, 2 solo a Comsab y uno solo a la Cooperativa de Caficultores, además, 2 de los entrevistados pertenecen a dos Cooperativas al mismo tiempo: 1 de ellos a la Cooperativa de Caficultores y a Comsab, y el otro a la Cooperativa de Caficultores y a Comerbanc, por último, 2 participantes se encuentran asociados a tres organizaciones comunitarias, el primero pertenece a la JAC, Comsab y Cooperativa de Caficultores, y el segundo pertenece a Comerbanc, Cooperativa de Caficultores y Comsab.

Ahora bien, la posibilidad de pensar una construcción del poder local a partir de las organizaciones de base como el medio para el desarrollo social y económico, es una de las razones principales por la cual los campesinos de San Bartolo deciden participar de las organizaciones comunitarias. En la organización la participación es un elemento fundamental, entender ésta como el proceso voluntario asumido conscientemente por un grupo de individuos con el fin de alcanzar objetivos de interés colectivo, es decir, la participación es un proceso de acción sistemática encaminada a alcanzar de mejor forma los objetivos planteados a partir de un ejercicio de toma de decisión, y el involucramiento de las personas en una dinámica colectiva en función de sus intereses (Contreras, 2000).

Así mismo, la JAC como organización sin ánimo de lucro es establecida cívica, social y comunitariamente por las personas residentes de una comunidad, en el corregimiento de San Bartolo, esta organización es un medio para abrir alternativas hacia sus necesidades y problemáticas, además, tienen un sentido de desarrollo endógeno porque sus iniciativas son pensadas desde la realidad de la comunidad, donde la participación de los integrantes es activa y las personas se benefician tanto de manera individual como colectiva “haber yo decido estar en la Junta y estuve porque en primer lugar tengo sentido de pertenencia y siempre me ha gustado trabajar por lo social, no para beneficio mío sino para que todos nos sirvamos” (Cardona-Diego, comunicación personal, 2020). Desde esta perspectiva, los campesinos muestran un sentido de participación y cooperación porque las acciones realizadas no solo llegan a quien hace parte de la organización sino también a toda la comunidad. La Junta de Acción Comunal da paso a la gestión de proyectos, lo anterior, a partir de un trabajo interinstitucional, de tiempo y voluntad para la solución de problemas o satisfacción de necesidades.

Por otro lado, la percepción cambia respecto a la participación del campesino en las Cooperativas pues deciden hacer parte de ellas por las oportunidades económicas sobre la comercialización brindadas a la hora de sacar sus productos, ya que los beneficios son recibidos de manera individual o personalizada.

La Cooperativa de Caficultores fue una organización que posibilitó el crecimiento económico en los campesinos, ofreciendo garantías de compra y venta del café, contribuyendo así

al bienestar y mejoramiento de la calidad de vida de sus asociados. Sin embargo, hoy presenta múltiples problemáticas a nivel económico que colocan al asociado como un “donante” de la Cooperativa.

[...] bien al que la administra no a al asociado, usted es asociado de una cooperativa ¿en qué se convirtió? en un donante para la cooperativa usted no se está lucrando de nada y usted solamente tiene como un nombre ahí (Bolívar- Hernando, comunicación personal, 2020).

Ahora bien, a pesar de las dificultades presentadas con la Cooperativa, el café es un producto que continúa prevaleciendo en la región, por lo tanto los asociados no han decidido retirarse gracias al alto sentido de pertenencia y construcción de identidad tradicionalmente cafetera, también, existen otras razones como deudas en créditos, acceso a insumos, asistencia y retención de aportes económicos. El cultivo del café sigue siendo una fuente de ingresos que contribuye significativamente a la subsistencia familiar.

Así mismo, la Cooperativa Agromultiactiva de San Bartolo (Comsab) fue creada por los campesinos como una alternativa para la comercialización de productos como musáceas y frutales de clima medio, y su intención está basada en garantizar soberanía alimentaria y económica de las familias campesinas, y de esta manera apostarle a la actividad agrícola. Comsab le brinda ciertos beneficios a sus asociados siendo la principal razón por la que participan en la Cooperativa, los cuales son reflejados en: acceso a créditos de insumos, asistencia técnica sobre cómo y cuándo cultivar, y opción de sacar no solo un producto sino varios. Otra Cooperativa que trabaja con productos diversos como el plátano, guineo y árboles frutales es la Comercializadora de Banano Criollo (Comerbanc) la cual tiene como objetivo la recepción y venta de productos alimenticios, contribuyendo de manera significativa en el bienestar financiero del campesino.

En relación a lo anterior, algunos campesinos no se sienten conformes al hacer parte de las Cooperativas Comsab y Caficultores, pues se evidencia una crisis en el modelo cooperativo mostrando la institucionalización y capitalización de dichas organizaciones, considerando al asociado como impulsor del desarrollo económico, no a partir del beneficio propio sino el de la Cooperativa, dejando de lado el cumplimiento de algunos de los beneficios mencionados, es decir,

el campesino sigue siendo quien produce y sus ganancias no se ven retribuidas, pero quienes están administrando la Cooperativa son los más beneficiados.

El pertenecer a una organización comunitaria trae consigo beneficios principalmente económicos y sociales, donde, las organizaciones aportan conocimientos a los campesinos partícipes en éstas con el fin de mejorar su calidad de vida y el desarrollo de su unidad productiva. En el caso de San Bartolo los aportes familiares y colectivos dentro de la Junta de Acción Comunal son reflejados en la gestión de proyectos, mejoramientos de viviendas, cursos de aprendizaje de la Universidad de Antioquia y del SENA, el mantenimiento de las vías y los espacios públicos como son la iglesia y la escuela. Además, no solo el que participa es beneficiado, también su familia y toda la comunidad que indirectamente apoya las actividades, tal y como lo menciona Taborda-Fabio “La hecha de la iglesia... la de los rieles y la participación de cursos por ahí que lo invitan a uno” (comunicación personal, 2020). Sin embargo, para algunos campesinos pertenecer a la Junta de Acción Comunal les demanda tener disponibilidad de tiempo para la planeación, ejecución y realización de las actividades de la organización lo que les imposibilita compartir algunos espacios con su núcleo familiar, además, se presentan dificultades en el relacionamiento de los integrantes, las cuales causan el retiro de la organización.

Desde las cooperativas como COMSAB, Caficultores y Comerbanc, los aportes que han realizado a los campesinos han sido de cursos de cooperativismo y asistencia técnica ya sea brindando información sobre la forma adecuada de utilizar los abonos y fertilizantes o realizando algunas mejoras en infraestructura y los terrenos donde tienen sembrados los cultivos, así lo menciona Restrepo-Piedad “otra cosa que le aporta a uno la cooperativa es la asistencia técnica, usted tiene una duda, yo llamo ahí mismo al técnico”.(Comunicación personal, 2020).

En suma, la teoría del desarrollo local es planteada como una estrategia de desarrollo en un territorio concreto que combina procesos de organización con procesos de creación de significados, redes sociales y capacidades de gestión tanto social como productiva (Contreras, 2000). Así mismo, el poder local y el empoderamiento campesino son dos pilares activos dentro de la organización de carácter social, cultural, político y económico con “[...] el objetivo de mantener su organización social, sus tradiciones, costumbres y demás valores permitiendo desarrollarse en un ámbito que

favorezca la expresión autónoma a partir de su acervo cultural” (Contreras, 2000, p.57). En concordancia, se puede evidenciar que los campesinos de San Bartolo tuvieron la iniciativa de organizarse para crear la Cooperativa de Comsab y participar de las otras organizaciones presentes en el territorio. Respecto a las JAC, son un ejemplo de desarrollo local, pues predominan patrones como el relacionamiento y vínculo con el otro, el capital social, el cooperativismo, la reciprocidad, la ayuda y beneficio mutuo, es una organización que utiliza los recursos tanto endógenos como exógenos como herramienta primordial para el desarrollo y bienestar comunitario.

Así como las organizaciones han aportado a cada asociado o miembros de ella, los participantes también aportan a la organización, en el caso de las JAC los entrevistados mencionan aportar su tiempo, trabajo, conocimiento y gestión para el beneficio de toda la comunidad, donde la participación se ve reflejada a la hora de gestionar proyectos, recursos, planeación y ejecución de actividades, también, la experiencia es otro gran aporte, es decir, los conocimientos adquiridos durante el tiempo que llevan participando en la organización les ha permitido mejorar y seguir en la búsqueda de beneficios no solo para quienes participan activamente dentro de la organización sino también para el resto de la comunidad “yo les apporto, o sea, por una parte con mi experiencia y por la otra, con el tiempo que uno saca para hacer actividades y convites” (Cardona-Diego, comunicación personal, 2020).

De la misma forma, los asociados de las Cooperativas manifiestan tener un sentido de pertenencia hacia la organización, debido a que son honestos y fieles en relación a la venta de sus productos, así lo expresa Restrepo-Eduardo “siendo honesto con la empresa y muy correcto con ella, queriéndola” (Comunicación personal, 2020). Además, no solo la venta es un factor importante sino también la calidad de los productos, pues los campesinos se esfuerzan por cultivar un buen producto que llene las expectativas de las Cooperativas para su comercialización.

Esta dinámica de beneficios aporta a las dos partes, es decir, al asociado/participante y la organización reflejando entonces un trabajo recíproco. La reciprocidad hace referencia al establecimiento de relaciones entre personas producto de sus interacciones en diversos ámbitos de la vida humana: económico, político, religioso y cultural. Según Mauss (como se citó en la CEPAL, 2002) “la reciprocidad, que a primera vista podría parecer un fenómeno social menor entre muchos,

es entonces la base misma de las relaciones e instituciones del capital social” (p.18), es así, como la reciprocidad constituye los cimientos de una organización social en un sentido de dar, recibir y volver a dar. Conectando estas ideas con los campesinos del corregimiento de San Bartolo, esta práctica cultural y social de la reciprocidad ha permitido establecer con los participantes y la organización un flujo de beneficios, moviéndose de un lado al otro y viceversa, una dinámica que no sólo sobrepasa los intereses económicos sino también el bienestar individual y colectivo.

Ahora, las organizaciones comunitarias tienen ciertos intereses y objetivos, unos más fuertes en temas de comercialización y otros en trabajo comunitario, al mismo tiempo, aportan a los procesos de diversificación de cultivos. Desde la Junta de Acción Comunal, sus intereses van dirigidos a la comunidad, allí se gestionan proyectos productivos para que la comunidad participe y se beneficien de ellos, por ejemplo, proyectos de huertas caseras, una hectárea para la vida, una hectárea para la paz, semillas y cursos en el SENA, donde la mayoría de la población participa y los que no lo hacen es por factores como la falta de tiempo y otras situaciones. El trabajo comunitario puede servir tanto para el apoyo en los procesos de diversificación como también para la gestión de proyectos sociales, actividades comunitarias, proyectos culturales y mantenimiento de la infraestructura y las vías.

Se trajo a la vereda el proyecto de Hectárea para la vida, también unas huertas caseras. Es muy difícil...los proyectos y las cosas llegan a la vereda, la gente a veces no acude o no los acoge porque no tienen tiempo. Llegó uno también de plátano, ese también fue muy bueno porque le dieron los colinos, le dieron cosas materiales como una fumigadora, unas carretas y canastillas para transportar el plátano. Del SENA vinieron a traer un curso de panadería, la comunidad lo recibió, muchas personas participaron. (Arteaga-Oscar, comunicación personal, 2020).

Por otro lado, desde las Cooperativas los entrevistados expresan que cada una está encargada de sus propios intereses, en el caso de la Cooperativa de Caficultores enfoca su interés sólo en el café y las otras como Comsab y Comerbanc en la comercializan de revuelto y frutales, ambas brindan el acceso a la asistencia técnica, créditos e insumos, además, hacen integraciones o reuniones donde los asociados comparten conocimientos sobre asuntos como: ventas, fertilización, abonos y dificultades, también, les reconocen las ventas a partir de la certificación del plátano.

En conclusión, las organizaciones comunitarias han logrado posicionarse gracias a los esfuerzos realizados por los campesinos pensando en las necesidades sentidas por la comunidad en asuntos económicos, sociales, culturales y políticos. El desarrollo local, tiene en cuenta que el territorio no solo es un espacio geográfico, es también un espacio de identidad, donde existen vínculos entre la tierra y los otros, marcada por su historia y su dinamismo, como un espacio de construcción de sistemas de relaciones con el fin de alcanzar objetivos en común, sean sociales, financieros, productivos o económicos. (Santos y Valdiviezo, 2016). En el caso de San Bartolo, las Cooperativas fueron pensadas desde una perspectiva local dando respuesta a las múltiples necesidades campesinas, sin embargo, en la actualidad la participación del asociado es reducida porque la Cooperativa tiene un énfasis sólo de desarrollo económico y ha dejado de lado asuntos sociales, culturales y políticos.

Así mismo, según Santana et al. (2019) la organización comunitaria en el territorio rural ha permitido juntar los esfuerzos de los campesinos que trabajan en pro de sus intereses, en la satisfacción de necesidades y la resolución de los problemas. Desde la organización los recursos propios son aprovechados por todos los miembros con la intención de satisfacer sus necesidades de manera colectiva, obteniendo como resultado el fortalecimiento de los valores de cooperación, solidaridad y responsabilidad. Desde la perspectiva de desarrollo comunitario y local, las JAC son un ejemplo de ello, porque es una organización liderada por sus participantes y pensada desde las propias necesidades y problemáticas del territorio, además, utilizan los esfuerzos de los miembros de la comunidad sustentados en la autonomía, democracia y lazos cooperativos.

Tanto la Junta de Acción Comunal y las Cooperativas son un ejemplo de desarrollo comunitario y local, sin embargo, presentan algunas limitaciones para lograr un desarrollo en su totalidad, primero, en el caso de las JAC demanda del apoyo externo de instituciones para mantenerse en pie en el caso de gestionar proyectos, recursos y fortalecimiento de la misma organización. Segundo, las Cooperativas están pasando de ser un modelo de cooperativismo a un modelo capitalista donde los asociados pasan a un segundo plano y los beneficios y aportes económicos disminuyen. En tercer lugar, desde las Cooperativas sigue prevaleciendo el factor económico dejando de lado los ámbitos sociales, culturales y políticos, al mismo tiempo, desde la

JAC la participación es reflejada en unos cuantos no en toda la comunidad, si bien está apoya las actividades presentadas por los miembros es importante seguir fortaleciendo la participación, pues una organización amerita tiempo, disposición, gestión, movilización y dedicación.

Por último, las organizaciones están sustentadas en la movilización de los recursos tanto humanos como institucionales, desde la participación activa y la democracia de la población, en el caso particular de San Bartolo los procesos de desarrollo tienen lugar en el territorio dependiendo de la apuesta que cada organización puede aportar al campesino, así, permiten la construcción de identidad común, la conciencia y el fortalecimiento del poder local, donde las acciones para alcanzar diversas metas conlleva a la organización de la comunidad.

6.3 Prácticas socioculturales, identidad y construcción comunitaria

Este apartado presenta las prácticas socioculturales existentes en las organizaciones comunitarias del corregimiento de San Bartolo, gestadas a partir de la participación de los campesinos dentro de ellas. Dichas prácticas son la muestra de un proceso histórico e identidad construido por los campesinos a la hora de organizarse en comunidad. Encontraremos la importancia de reunirse, la percepción de cada encuentro, las experiencias, tradiciones y actividades que realizan dentro de la organización, además, la importancia de las Cooperativas y Juntas de Acción Comunal para los participantes y, por último, el significado de “ser campesino”.

Las organizaciones comunitarias son un grupo de personas que pueden compartir un mismo contexto y una misma cultura, estos grupos organizados pueden ser denominados pequeñas sociedades, porque cuando un grupo de personas deciden organizarse de manera comunitaria independientemente de sus intereses, se crean prácticas propias establecidas en el tiempo generando significados para los miembros, las cuales son denominadas como prácticas sociales y culturales.

Las prácticas culturales de acuerdo a Contreras (2000, como se citó en De los Ríos et al. 2019) son entendidas como las actividades específicas dentro de un campo cultural, estas pueden estar ligadas a la recreación, formación, relaciones sociales y consolidación de la historia en un

grupo social específico. Además, la cultura es definida como un “conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época y grupo social” (RAE, 2020).

Así mismo, las prácticas sociales son una forma de conectar a un individuo con la colectividad, el cual, deviene de una cultura. Se considera entonces fruto de la tradición y el paso histórico, porque en una misma comunidad pueden variar las prácticas conforme a sus nociones, identidad y moralidad. Las prácticas sociales son entendidas como un proceso de interacción social, el cual, construye identidades y sentidos en el grupo, permitiendo el acceso a representaciones del mundo, interpretaciones conjuntas y significados (Murcia et al. 2016). Entonces, son todas aquellas acciones y actividades tangibles y observables realizadas y practicadas por los miembros de una comunidad.

Desde el contexto de San Bartolo, las prácticas socioculturales presentes en las organizaciones comunitarias, están enmarcadas en los siguientes aspectos: primero, la participación e interés en la organización; segundo, las experiencias adquiridas y vividas dentro de la organización; tercero, las tradiciones y actividades tanto culturales y sociales realizadas por los participantes en relación a la organización; cuarto, la importancia de ser parte de un comunidad organizada; y quinto, la construcción de identidad campesina que no solo es producto de la organización sino también del resto de elementos en la construcción del “ser campesino”.

Al dialogar con los campesinos sobre el por qué deciden reunirse en las organizaciones comunitarias, manifiestan hacerlo para conversar sobre temas pertinentes donde involucren a los participantes y/o los asociados. Desde las Cooperativas realizan reuniones informativas y asesoramiento en la forma de cultivar, hablan sobre la calidad de los productos, los beneficios obtenidos al ser socios, y los informan sobre las ganancias y pérdidas obtenidas durante el año, dichas reuniones las realizan anualmente, "nos reunían para darnos informes de lo que era la cooperativa, no sé, informes de pérdidas y ganancias, pero no decían las pérdidas que estaban por debajo de la mesa, eso no lo dijeron" (Castañeda- Nevardo. Comunicación personal, 2020).

Desde las Juntas de Acción Comunal, se reúnen porque “necesitamos estar unidos o agrupados para poder tener algún beneficio” (Arteaga-Óscar. Comunicación personal, 2020), estas reuniones se realizan cada mes, con el fin de planear eventos para recolectar recursos y llevar a cabo las actividades tradicionales del corregimiento como la navidad, la semana santa, el día del niño y la antioqueñidad, también, realizan convites comunitarios para ejecutar actividades que benefician a todos los campesinos del corregimiento como la limpieza de las fuentes de agua, la construcción y mantenimiento de la carretera e iglesia.

Ahora bien, los campesinos describen las reuniones en las Cooperativas como una rendición de cuentas, en la cual exponen por parte del área administrativa, las ganancias y pérdidas obtenidas durante todo el año, así lo manifiesta Restrepo-Eduardo “el manejo de la empresa, como le fue este año, proyecciones a futuro, si de pronto van a comprar un carro o un local, entonces ya llaman a varios al consejo y varios productores”. (Comunicación personal, 2020). Además, en las reuniones de las Cooperativas también tratan temas relacionados a los cultivos, sobre la forma adecuada de cultivar y las múltiples enfermedades sufridas en las plantaciones.

En el caso de las Juntas de Acción Comunal, los campesinos describen una reunión como un espacio de integración e información, donde comparten experiencias, toman decisiones sobre temas que benefician a la comunidad, delegan compromisos y funciones para realizar las actividades en pro de todos, además, es un espacio donde se originan algunos conflictos internos entre los participantes, pero también logran llegar a acuerdos y a la búsqueda de soluciones. Dicha reunión se desarrolla de la siguiente manera “el saludo, se sigue con la oración ya de ahí se lee el acta anterior de lo que vimos en la otra reunión, ya si la aprueban o no ya llega lo de las proposiciones lo que pensamos hacer de ahora en adelante, que actividades, si vamos hacer unas rifas, una venta de empanadas, y para qué” (Cardona-Diego. Comunicación personal, 2020).

Los encuentros realizados en las organizaciones permiten a los integrantes una construcción de identidad y de orden social, debido a prácticas como: escuchar al otro, tomar decisiones en conjunto, planificar proyectos en pro de mejorar las condiciones físicas del territorio y trabajar para ayudar a las personas. Así mismo, las reuniones se convierten en un espacio de fortalecimiento de las prácticas socioculturales, pues permiten el intercambio de saberes para continuar con esas

tradiciones y costumbres que existen en la comunidad, porque "la práctica es una estrategia del agente social que está dada por las acciones que se realizan en un aquí y ahora, en un contexto situacional determinado, en un espacio y tiempo específicos, únicos, irrepetibles, irreversibles" (Martínez, 2006, p.103).

En este orden de ideas, las experiencias de los campesinos dentro de las organizaciones son múltiples y varían, es decir, algunas son buenas o malas, sin embargo, todas hacen parte de esa configuración social y cultural propia de cada comunidad. En el caso de la JAC, las experiencias se remontan a la planeación y ejecución de actividades en beneficio de la comunidad y en la celebración de eventos que tradicionalmente son organizados cada año, aunque no todos colaboran de la misma manera logran los objetivos propuestos, pues dentro de la Junta Acción Comunal, según Arteaga-Oscar "está el grupito que trabaja mucho, está el grupito que trabaja a medio y hay otro grupito que no quiere hacer nada, pero con todos hay que trabajar". (comunicación personal, 2020).

Por otra parte, las experiencias de las Cooperativas están relacionadas con factores económicos, porque las Cooperativas les han ayudado en préstamos de insumos y créditos, por lo tanto, en las reuniones solo hablan del balance económico de la organización. A pesar de ello, desde esta organización los campesinos han tenido experiencias significativas relacionadas con encuentros grupales permitiendo el intercambio de conocimientos, esparcimiento y experiencias que los llenan de orgullo, una de las experiencias significativas para uno de los entrevistados fue cuando compraron el local donde ahora funciona Comsab, él lo define como orgullo y satisfacción. "Yo lo que no voy a olvidar de la empresa es, pues yo estaba en el consejo, y me tocó eso, que se compró esa bodega donde estamos". (Restrepo-Eduardo. Comunicación personal, 2020). Igualmente, en toda organización comunitaria existen conflictos entre los integrantes, los cuales no son de gran magnitud y se han podido solucionar, dichos desaciertos internos, también hacen parte de las experiencias de los campesinos dentro de las organizaciones.

Todas las experiencias vividas por los participantes han tenido múltiples significados, a menudo en relación con el valor que tradicionalmente tienen. De esta manera, estas prácticas sociales y culturales refuerzan la presencia de valores y vínculos en la vida cotidiana de cada

miembro, no solo dentro de la organización sino también fuera de ella. El mismo lenguaje para comunicarse, la forma en cómo se organizan y las tradiciones culturales refuerzan la idea de permanecer en conjunto partiendo de una historia y momentos vividos por todos los miembros “la cultura es el principio organizador de la experiencia, mediante ella ordenamos y “estructuramos” nuestro presente, a partir del sitio que ocupamos en las redes de las relaciones sociales.” (Itchart y Donati, 2014, p.40).

A propósito, las tradiciones y actividades pueden entenderse como aquellas prácticas sociales y culturales que giran en torno a la recreación y relaciones sociales, por parte de las JAC realizan actividades en pro de recoger recursos económicos para la celebración de diversas fechas especiales como son “aquí en la junta se hace: la semana santa, la antioqueñidad, toda la antioqueñidad es para recoger recursos para la navidad comunitaria, en la que comparten las personas de la vereda y a los niños se les da detalles” (Arteaga-Óscar, comunicación personal, 2020).

Asimismo, dentro de Comsab es celebrada la navidad comunitaria, donde el personal administrativo de la empresa se desplaza hacia el corregimiento con el fin de compartir natilla y regalos con los y las niñas de la comunidad “celebran todas las navidades salen por ahí les dan regalitos a los niños y les hacen las novenas de navidad” (Restrepo-Luis, comunicación personal, 2020). Por el contrario, en la cooperativa de caficultores las integraciones son reducidas a reuniones informativas.

Por otra parte, los campesinos del corregimiento de San Bartolo frente a la importancia de las organizaciones comunitarias, manifiestan ser importantes dentro del territorio porque le permiten a la comunidad organizarse, conocer sus problemáticas y trabajar en pro del mejoramiento y bienestar de la misma, es así, como las Juntas de Acción Comunal se convierten en “alcaldías pequeñas” que trabajan mancomunadamente en la consolidación de proyectos sociales que favorezcan a la comunidad en general,

Si, una JAC es importante porque sin una JAC no hay progreso en la comunidad, porque hoy en día todo es por medio de la JAC, uno tiene que estar de mano del Alcalde para poder sacar

los proyectos, todo lo que se necesite en una comunidad, porque se sabe que si uno saca un proyecto bien sacado, sea de vivienda, de vía, de salud, de lo que sea, entonces siempre se necesita de la JAC. (Cardona-Diego, comunicación personal, 2020).

De igual manera, las Cooperativas son importantes y deben de hacer presencia en el territorio articulándose con los campesinos para fortalecer los lazos de cooperativismo y asociatividad porque son un actor clave en la comercialización de los productos, la regulación de los precios del mercado y por ende, evitar a los intermediarios, logrando que “la vida en el campo sea mucho más fácil” (Restrepo- Luis, comunicación personal, 2020).

La construcción de identidad campesina en tanto sujeto social y político, es entendida como una construcción a través de las experiencias, historia y memoria desde las propias prácticas de cada individuo con sí mismo, con los otros y con el mundo que lo rodea. El “ser campesino” tiene al menos dos elementos claves para su construcción identitaria: 1) El territorio: espacio que ocupa y le permite desarrollar su labor como campesino, al mismo tiempo compartir experiencias, vivencias y valores con los demás miembros de la comunidad, 2) La historia: el pasaje entre líneas de lo que ha sido bueno y se intenta sostener y recuperar, pues es la autenticidad, el arraigo y los vínculos establecidos la memoria única que articula el pasado y el futuro en un presente dando cuenta de lo que “son” (Fairstein, 2013).

Las prácticas sociales y culturales de cada participante lo han posicionado con una identidad única, a partir de una práctica cafetera y agrícola como labrar la tierra y ser quien dirige sus acciones desde la práctica cultural de sus tradiciones y costumbres como forma de vida, de significados y de interacción social. El ser campesino en San Bartolo ha significado, resistencia, lucha, organización, memoria, identidad, y arraigo, todo esto ha sido parte de una historia que entrelaza las tradiciones, creencias y lazos sociales como forma de vida, es decir, ser campesino es una tradición y cultura, no es una idea, es consecuencia de la historia presente en la actualidad.

De acuerdo a los participantes de la investigación, el campesino de San Bartolo se caracteriza por sentirse orgullo de su labor, el campo ha significado todo, es el lugar donde han crecido y formado su familia, tienen su tierra para cultivar y sostenerse, es decir, el campo es vida,

salud y tranquilidad, así lo menciona Restrepo-Piedad “mucho orgullo, osea para mí el campo es vida, uy es salud, es satisfacción, es verraquera, uy para mí es un orgullo muy grande ser campesina” (Comunicación personal, 2020). Ser campesino significa tener sentido de pertenencia y arraigo a lo construido y lo que son, es el empeño, la dedicación, el trabajo, el crecer y vivir en el campo, creándose un lazo fuerte entre la tierra y el ser campesino.

Aunque ser campesino es sinónimo de orgullo, también ha significado vivir dificultades y retos en el campo como lo son el poco reconocimiento de su labor y el bajo valor de los productos la gente de la ciudad de muchas partes no valora el campesino, que el campesino no se levante a trabajar y no haga los cultivos que le llegan a la ciudad y a los supermercados a ver qué compran allá, y así no valoran al campesino... Por ejemplo, un rico tiene mucha plata, pero él no come plata, le toca comer lo que cultiva el pobre, el trabajador, y eso no lo valora. (Restrepo-Eduardo. Comunicación personal, 2020).

Desde otro punto de vista, el ser campesino no fue una opción, fue una forma de adaptarse y conformarse con vivir en el campo “de todas maneras a uno le toca así... Entonces es una cosa que tenemos que manejar cómo somos cada uno no podemos hacer más nada de ahí” (Marín-Luis, comunicación personal, 2020). Las circunstancias de la vida los han llevado a sobrevivir en el campo bajo una lucha diaria, pues conseguir su propia casa, sacar a la familia adelante y trabajar la tierra para obtener el dinero que les permite suplir las necesidades básicas, son situaciones que el campesino enfrenta cotidianamente.

Sí claro yo nací ahí me crie campesino no tuve estudio y me até a sobrevivir con lo del campo, fui jornalero muchos años me dio por formar una familia y entonces ya el anhelo mío era tener siquiera una casita propia bueno debe de ser que si le gustaba el campo porque quiso tener su casa en el campo a la final uno ni sabe qué es ¿Qué significa el campo? porque hay muchas versiones. (Bolívar-Hernando, comunicación personal, 2020).

En conclusión, las prácticas socioculturales son expresiones forjadas dentro de la comunidad y en las organizaciones presentes en el territorio, así lo menciona Rodrigues Leite da Silva et.al., (2012, como se citó en Murcia, Jaimes y Gómez,2016)

[...] la práctica social es asumida como estrategia para enfrentar procesos de gestión, de planificación y organización social; toman las prácticas sociales arraigadas a los micro y macro contextos de las organizaciones y por tanto encarnadas en sus más profundas representaciones sociales [...] (p.260)

En San Bartolo las prácticas gestadas en los procesos de organización comunitaria de los pequeños productores han dejado ver los pensamientos, costumbres, vínculos y realidades presentes, han sido el motivo de pertenecer y seguir perteneciendo a las organizaciones, estas prácticas están llenas de significados que le han determinado rumbo para saber hacia dónde ir y llegar.

A su vez, la identidad del campesino no es estática, pero si hay rasgos sedimentados para identificar al individuo y su comunidad, es decir, el campesino es Andino, hace parte del corregimiento de San Bartolo, es caficultor, agricultor, líder, orgullo y resistencia alcanzada hasta hoy. Sumado a esto, todas aquellas prácticas sociales y culturales han formado el ser campesino permitiendo desenvolverse no solo en las actividades económicas sino también en las actividades sociales.

7 Conclusiones

Me siento orgulloso de ser campesino, [...] porque yo nací aquí, crecí, me envejecí, ya estoy viejo, que más, toda la vida en el campo, vea allí nací y aquí vea donde estoy. (Castañeda-Nevarado. Comunicación personal, 2020)

Este apartado aborda las reflexiones finales del proceso de investigación relacionadas con el objetivo principal, siendo estas acordes al planteamiento del problema, los hallazgos e interpretación de los mismos.

Investigar sobre las prácticas socioculturales dentro de los procesos de organizaciones comunitarias de campesinos que diversifican sus cultivos, implica reconocer la importancia de dichas prácticas como reflejo de la identidad social, historia, tradiciones, vínculos comunitarios y saberes propios del territorio donde habitan, así mismo, los campesinos de San Bartolo desde dinámicas como la diversificación de cultivos han encontrado una forma de buscar otras estrategias económicas para dar valor a su labor agrícola y campesina.

En el corregimiento de San Bartolo el cultivo del café no ha perdido su auge y cultivarlo continúa siendo parte de la tradición cafetera, sin embargo, la diversificación se ha convertido en una de las estrategias que el campesino utiliza en la búsqueda de su estabilidad económica favoreciendo en parte a la seguridad alimentaria y su bienestar, aunque en la actualidad la diversificación presenta algunos retos para ser exitosa, tales como: las plagas en los cultivos, la comercialización debido a los bajos precios, las pocas ganancias, el poco valor económico que los intermediarios ofrecen a los campesinos y la pequeña unidad productiva porque limita una producción a gran escala.

La demanda de productos en el mercado ha llevado al campesino a enfrentarse con el dilema de cultivar pensando en el cuidado del ambiente y utilizar agroquímicos para el control de enfermedades y plagas presentadas en sus cultivos. Por ello, pensar la agroecología como un modelo productivo desde la pequeña unidad es poco posible, debido a la dinámica de producir bajo un panorama global y modernizado, pues los campesinos cultivan acorde a las demandas,

posibilidades de mercados y diferentes fuentes de ingreso que puedan obtener, no solo se sostienen de lo que la tierra produce, también la búsqueda de productos rentables les garantiza la subsistencia de la unidad familiar.

Al tener la iniciativa de diversificar los cultivos, las organizaciones comunitarias han sido el apoyo y respaldo para la comercialización de los productos y al mismo tiempo, un espacio para la gestión de proyectos en pro de beneficiar a toda la comunidad. En San Bartolo las organizaciones comunitarias se convierten en parte de la cotidianidad de los campesinos, obteniendo como resultado de los esfuerzos realizados, la consolidación de espacios que permiten no solo la relación con la tierra sino también la relación con el otro y lo otro.

La participación de los campesinos en organizaciones, en este caso, la Junta de Acción Comunal, ha permitido forjar lazos de cooperativismo, apoyo comunitario e identidad social, y la participación en las Cooperativas ha sido influenciada por la honestidad y fidelidad en relación con la compra y venta de los productos, es decir, un trabajo recíproco. Al mismo tiempo, estas organizaciones son consideradas importantes para los campesinos debido a que, desde la Junta de Acción Comunal gestionan proyectos, resuelven conflictos y trabajan por el bienestar de la comunidad y desde de las Cooperativas su quehacer está enfocado en el factor económico y aunque el campesino no se encuentre satisfecho en su totalidad con ella, continúa vendiendo los productos.

Estas dinámicas del territorio son una muestra del modelo cooperativo desarrollado dentro de las organizaciones comunitarias, donde comparten las mismas costumbres, creencias y valores culturales producto de la construcción e identidad social campesina, siendo los más significativos la honestidad, sentido de pertenencia, reciprocidad, compañerismo, cooperativismo y confianza.

Dichas prácticas sociales y culturales son la muestra de un proceso histórico gestado en los campesinos que pertenecen a las organizaciones comunitarias enmarcadas en actividades que representan la cotidianidad de San Bartolo. Estas prácticas socioculturales han permeado las formas de vivir y la labor agrícola contribuyendo a la formación de sociedades rurales pues determinan el espacio en el que viven los campesinos, permitiendo explicar las diferentes realidades de cada sujeto y de cada organización. También, las prácticas socioculturales campesinas han sido forjadas y adquiridas por estas sociedades como mecanismos de la vida rural, de significados e identidad

propia de una comunidad, así mismo, las actividades compartidas por cada miembro resultan ser diferentes a otra comunidad, por ende, es un elemento fundamental para defender sus territorios y asumir o no las nuevas transformaciones.

Por último, el ser campesino en el corregimiento de San Bartolo ha significado identidad, memoria, resistencia y arraigo, gracias a las tradiciones, creencias y lazos sociales han permitido que la vida en el campo no solo se enmarque en el quehacer de su labor en la tierra sino también en lo que representan como sujeto político y social, una vida de historia y cultura transversalizada por las dinámicas propias del territorio.

El campesino desde su labor ha tenido poco reconocimiento desde la mirada externa, su quehacer ha sido reducido solo a la producción de alimentos, siendo esta poco valorada y reconocida. Al mismo tiempo, el campo ha sido olvidado por las nuevas generaciones, pues no siguen el legado de sus antepasados, además, las instituciones y Cooperativas sólo están presentes en el momento de la comercialización de cultivos, los saberes quedan en la memoria y el posicionamiento de los campesinos como sujeto social se ha visto limitado desde las mismas personas del municipio, así como el olvido del Estado y las pocas políticas públicas pensadas en lo rural y lo local.

El ser agricultor no solo se reduce al vivir en el campo o producir alimentos, es reconocer que día a día desarrollan una labor importante en esta área, enfrentando los desafíos y retos desde lo económico, político y social bajo un sistema hegemónico y globalizado, además, las prácticas de éste territorio son manifestaciones de la cotidianidad que dan lugar al ser y hacer dentro de la labor agrícola.

Por otra parte, para la profesión de Trabajo Social esta investigación aporta conocimiento tanto para la institucionalidad como para el ámbito rural al reconocer y conocer las vivencias y percepciones de los campesinos desde su labor agrícola. En ese sentido, este estudio brinda información que ayude a diseñar proyectos y políticas públicas futuras para el ámbito rural, buscando la autonomía, reconocimiento, empoderamiento y bienestar tanto individual como colectivo de los campesinos de San Bartolo. También, permitió pensar un Trabajo Social más rural

y comprometido para encarar, pensar y enfrentar las diferentes situaciones vividas por los campesinos, desde una apuesta ético-política aportando: soluciones y conocimientos para tener sociedades más justas con miras hacia el cambio social, reconocimiento y empoderamiento de las comunidades y formulación y ejecución de políticas públicas locales pensadas en las necesidades del contexto.

8 Recomendaciones

Esta sección contiene las recomendaciones y propuestas las cuales son producto de las reflexiones y cuestionamientos durante todo el trabajo investigativo, con la intención de ser tomadas en cuenta desde las instituciones y las organizaciones comunitarias.

- La mayoría de los campesinos son adultos mayores, y aunque toda su vida se ha dedicado a la labor en la tierra, algunos de sus descendientes no siguieron el mismo legado y las ofertas institucionales y laborales son muy pocas. Los campesinos dedicados al café en su mayoría son personas que llevan mucho tiempo labrando la tierra, hoy por hoy se evidencia un desplazamiento masivo de los jóvenes a la ciudad, por ello, es importante hacer un llamado a las ofertas educativas, laborales y al acompañamiento y rescate de esos saberes campesinos.
- El tener una pequeña unidad productiva ha significado para los campesinos de San Bartolo un espacio limitante para desarrollar múltiples cultivos, por tal motivo es importante la presencia de las instituciones en el territorio para trabajar desde lo que se tiene y hacia el futuro, visualizando en la pequeña unidad un espacio de oportunidades para la productividad y el bienestar del campesino.
- Desde las instituciones y organizaciones de San Bartolo es necesario impulsar iniciativas de empoderamiento campesino para que sea autónomo, auto sostenible y gestione programas y proyectos tanto para el trabajo sobre cultivos como en la conservación y reconocimiento de los saberes, tradiciones y costumbres. Además, que el campesino se dé a conocer, no solo en su corregimiento sino también en todo el municipio, donde los Andinos apoyen su labor agrícola y den valor al quehacer y ser campesino.
- Es necesario que las organizaciones comunitarias cuenten con la presencia de profesionales en el área psicosocial para realizar proyectos de intervención con la intención de mejorar el bienestar de los asociados. Asimismo, ser un mediador en búsqueda de soluciones a las diferentes problemáticas presentadas en los participantes y en la organización misma.

- Es conveniente desde las organizaciones y las instituciones contar con estrategias para fortalecer el trabajo comunitario, dirigidas a la comunidad en general sin importar si es grande, mediano o pequeño productor.
- El campesino de San Bartolo debe superar los retos y dificultades presentes en la Junta de Acción Comunal a través del fortalecimiento de los lazos de cooperación y trabajo comunitario con el fin de que permanezca en el tiempo la organización y las prácticas socioculturales que en ella desarrollan.

Referencias

- American Psychological Association [APA]. (2020). *Publication Manual of the American Psychological Association* (7ª ed.). American Psychological Association.
- Aguilar y Barroso (2015). La triangulación de datos como estrategia en investigación educativa. *Píxel-Bit. Revista de Medios y Educación*. N° 47 Julio 2015. ISSN: 1133-8482. e-ISSN: 2171-7966 Universidad de Sevilla. Facultad Ciencias de la Educación. España. <https://bit.ly/3ocLuGe>
- Aguirre-Cadena, J. F., Cadena-Iñiguez, J., Ramírez Valverde, B., Trejo-Téllez, B. I., Juárez Sánchez, J. P., & Morales-Flores, F. J. (2016). *Diversificación de cultivos en fincas cafetaleras como estrategia de desarrollo. Caso de Amatlán*. [Archivo PDF]. *Acta Universitaria*, 26(1), 30-38. Doi: 10.15174/ au.2016.833. <https://bit.ly/3oe0Ni9>
- Ayala, Maite. (2 de febrero de 2021). *Práctica social*. <https://bit.ly/3ocLwxQ>
- Banco Mundial. (2002). *Estudio del sector cafetero en Colombia*. [Archivo PDF]. Federación Nacional de Cafeteros. Informe N° 24600- CO. <https://bit.ly/3kfuA8Y>
- Bebbington, A. 2019. Organizaciones comunitarias que resuelven problemas comunitarios. 2030 – Alimentación, agricultura y desarrollo rural en América Latina y el Caribe, No. 28. Santiago de Chile. FAO. 20 p. Licencia: CC BY-NC-SA 3.0 IGO. <https://bit.ly/3H1QC8S>
- Bermudez, Peña Claudia. (s.f) *Intervención social y organizaciones comunitarias en Cali*. [Archivo PDF].
- Betancur-Durán, M., Ospina-Morales, D., y Uribe-Rivera, D. (2017). Los factores objetivos que afectan algunas prácticas de la cultura cafetera. *Repositorio Universidad Pontificia Bolivariana*. <https://bit.ly/3BW9H8O>
- Cajiao-Martínez, L. V. (2013). Hallazgos y reflexiones en torno a la organización comunitaria: caso Nashira. *Revista Itinerario Educativo*. Vol. 27 Núm. 61. Universidad de San Buenaventura, Cali, Colombia. <https://bit.ly/3mSwnlY>
- Durston, John. (2020). *El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural. Díadas, equipos, puentes y escaleras*. CEPAL. Santiago de Chile. <https://bit.ly/3bQvbcz>
- COMERBANC SAS. (16 de julio del 2017). *Soy Campo*. Facebook. <https://bit.ly/3o7dsmY>

- COMSAB (2020). *Cooperativa Agromultiactiva San Bartolo*. Damos Valor al trabajo de nuestra gente. Edificio Comsab diagonal 53 N°. 53-47, Andes - Antioquia.
<https://bit.ly/3kj6NER>
- COMSAB. (s.f). *Quiénes somos*. <https://bit.ly/3wpCfGx>
- Ley 743 de 2002. Por la cual se desarrolla el artículo 38 Constitución Política de Colombia en lo referente a los organismos de acción comunal. Ministerio del Interior. 05 de junio de 2002. D.O. No. 44826.
- Consejo Nacional de Trabajo Social. (2015). Código de Ética de los trabajadores sociales en Colombia. <https://bit.ly/3ETPWk0>
- Contreras O., R. (2000). Empoderamiento Campesino y Desarrollo Local. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (4), 55-68. <https://bit.ly/3ETSizi>
- Universidad del Valle. (18 de septiembre de 2015). *Impactos ambientales de los monocultivos*. <https://bit.ly/2Yt1Guj>
- Cruz Sousa, Fátima. (2006). II- Medio Rural: la construcción de un espacio territorial y conceptual. En *Género, psicología y desarrollo rural: La construcción de nuevas identidades-Las representaciones sociales de las mujeres en el medio rural*. (Estudios; 163, p.460). Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
<https://bit.ly/3nBbRp7>
- De los Andes Cooperativa. (s.f). *Somos una cooperativa*. Cooperativa de Caficultores.
<https://bit.ly/3qnO92r>
- De los Ríos et al. (2019). *Las nuevas generaciones y su socialización: influencia en la práctica cultural de la recolección de café en fresno tolima, el caso de cafinorte. institución universitaria politécnico grancolombiano*. [Trabajo de grado, Politecnico Gran Colombiano] Fresno Tolima. <https://bit.ly/3BUPQH3>
- Durán-Bel, P., Cabaleiro-Casal, M. J. (2002). La sociedad cooperativa: fórmula empresarial idónea para el desarrollo rural endógeno y sostenible. *Revista Española de estudios agrosociales y pesqueros*, págs. 9-26 <https://bit.ly/3oahv1P>
- Durston, John. (2000). *¿Qué es el capital social comunitario?*, *División de Desarrollo Social*. Cepal, [Archivo PDF] <https://bit.ly/304pm8D>
- Estelí, (2008). *Organización Comunitaria. Programa especial para la seguridad alimentaria nutricional Nacional*. [Archivo PDF] <https://bit.ly/3H6bThO>

- Fairstein, Catalina. (2013) “Ser Campesino” como el desarrollo de un nuevo tipo de trabajador rural. Análisis de los participantes de la Red de Turismo Campesino de la Provincia de Salta – Argentina. *Revistas Científicas Argentinas (Caicyt-Conicet)*. <https://bit.ly/3wv9o3y>
- Diplomas UCC. (4 abr. 2014). *Investigación cualitativa introducción*. [Archivo de video] Youtube <https://bit.ly/3knoa7x>
- Galeano, María Eumelia (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Fondo Editorial: Universidad EAFIT. <https://bit.ly/30dcptC>
- Garfinkel, Harold. (2006). *Estudios en Etnometodología*. (Hugo Antonio Pérez, trad). Anthropos Editorial: México: UNAM. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades; Bogotá: Universidad Nacional de Colombia [Archivo PDF] <https://bit.ly/3qnOYIz>
- González, Luis y Hernández, Ana. (2017). Etnografía de laboratorio en los estudios sociales de la ciencia y la tecnología: Panorámica general. Panorámica general- *Boletín antropológico*, vol. 35, núm. 94, 2017. Universidad de los Andes. <https://bit.ly/3D4EuBI>
- González, Wilson. (2011). La dinámica social en la definición del espacio rural. *Revista U.D.C.A Actualidad & Divulgación Científica* 14 (1): 93-99. <https://bit.ly/3wJ6lFf>
- Hamui-Sutton Alicia y Varela-Ruiz Margarita (2012). La técnica de grupos focales. Metodología de investigación en educación médica. *Revista U.D.C.A Actualidad & Divulgación Científica*, 14(1), 93–99. <https://bit.ly/3mYMSgk>
- Hincapié, L., Giorgi Lemos, M., Hernández-Sánchez, G y Rodríguez-Toro, L. (2019). *Las nuevas generaciones y su socialización: influencia en la práctica cultural de la recolección de café en fresno Tolima, el caso de Cafinorte*. [Trabajo de grado, Politécnico Gran Colombiano] Tolima, 24. <https://bit.ly/3C0VKWX>
- Itchart y Donati. (2014). *Prácticas culturales*. Universidad Nacional Arturo Jauretche. Florencio Varela - Buenos Aires. <https://bit.ly/3H0s8wN>
- Llorca Camacho, Dianelys Lourdes, & Puentes de Armas, Thais (2019). Desarrollo comunitario y Cooperativismo. Un ejemplo en Cuba. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 7(2),208-222. <https://bit.ly/3mSgtrM>
- López, Víctor. (2020). El cooperativismo como un modelo de desarrollo socioeconómico más humano. *Revista FAECO sapiens*. vol. 3. (núm. 2). Universidad de Panamá, Panamá. <https://bit.ly/3mVpArL>

- Machín y López (2012). *Agricultura y Medio Ambiente. Equilibrio Territorial*. EXCMO CABILDO INSULAR DE TENERIFE. <https://bit.ly/31CcJCt>
- Martínez Charterina, A. (2015). Las cooperativas y su acción sobre la sociedad. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, (117),34-49. <https://bit.ly/3GZibj4>
- Martínez, Víctor. (2006). *El enfoque comunitario: el desafío de incorporar a las comunidades en las intervenciones sociales*. Universidad de Chile: FACSO. <https://bit.ly/305ijNw>
- Medina Correa, Liliana (2019). *Pequeña propiedad rural y asociatividad: un análisis desde el Desarrollo Humano. El caso de Salgar y Venecia, dos municipios del suroeste del departamento de Antioquia, Colombia*. [Tesis de Maestría]. FLACSO. Sede Académica Argentina, Buenos Aires. <https://bit.ly/3qy9jeH>
- Murcia, Jaimes y Gómez. (2016). La práctica social como expresión de humanidad. *Cinta de Moebio*. núm. 57, 2016 Universidad de Chile, Chile. <https://bit.ly/31Ig3fv>
- Núñez, Jesús. (2008). Prácticas sociales campesinas: saber local y educación rural. *Investigación y postgrado*. Vol. 23, (Nº. 2). <https://bit.ly/3bQfJ07>
- Olias Porras, J. (1958). Notas sobre la diversificación de la agricultura. *Revista de Estudios Agrosociales*. (Nº. 25). <https://bit.ly/3mRzA5b>
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). (2006). *Diversificación de los cultivos conduce a la seguridad alimentaria. Estudio de caso*. Honduras. <https://bit.ly/3qgNekz>
- Pachón, F. (2007). Desarrollo rural: más que desarrollo agrícola. *Revista de la Facultad de Medicina Veterinaria y de Zootecnia*, vol. 54, (núm. I), pp. 50-61. Bogotá, Colombia. <https://bit.ly/3oaDWUv>
- Parada Sanabria, P. J. (2017). Práctica social y cultural del campesinado cafetero en cuatro municipios de Caldas. *Revista Colombiana de Sociología*, vol.40. <https://bit.ly/3ERjUoG>
- Mejía, John. (2016-2019). 2.2 *Localización*. En *Plan de desarrollo Andes: inclusión, orden y progreso verde*. Andes, Antioquia. <https://bit.ly/3wuqxdS>
- Prager et al. (2003). *Sistemas diversificados de producción. Cuadernos Ambientales N° 10*. Universidad Nacional de Colombia Sede Palmira y el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural – Pronatta. <https://bit.ly/31wwg7h>

- Pulgarin Arboleda, Luisa María y Yepes Giraldo, Alexandra. (2019). *Vinculación de saberes entre el sector campesino organizado y las trabajadoras sociales en formación, reconocidos como sujetos políticos*. [Tesis de Grado, Universidad de Antioquia]. <https://bit.ly/3H9buLi>
- Real Academia Española: Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea]. <https://bit.ly/3mVTuMu>
- Robayo, N. J., Suárez, N. E. y Pinilla, C. A. (2018). Estudio de prefactibilidad para la organización comunitaria en la construcción de una central de café cereza en el municipio de la palma, Cundinamarca, como opción de paz. *Revista estrategia organizacional / unad*. 123-138. <https://bit.ly/3BUbvyY>
- Sampieri, R. (2014). *Metodología de la Investigación*. INTERAMERICANA EDITORES, S.A. <https://bit.ly/3CZTEIc>
- Santacoloma-Varón, Luz Elena. Importancia de la economía campesina en los contextos contemporáneos: una mirada al caso colombiano. En: *Entramado*. Julio - Diciembre, 2015 vol. 11, no. 2, p. 38-50. <https://bit.ly/3C13ZIK>
- Santana Ramos, A., Cruz Cabrera, B. C., Castillo Leal, M. y Toledo López, A. (2019). Modelo de organización comunitaria y desarrollo sostenible en Ixtlán de Juárez, Oaxaca. *Signos. Investigación en Sistemas de Gestión*, 11(2), 155-169. <https://bit.ly/3wtzBQ9>
- Santos López, J.J. y Valdiviezo, G.S. (2016). Transformaciones organizativas del sistema productivo florícola en la microrregión Patosil-Salinas. *Revista de desarrollo local-Terra*. 49-80. <https://bit.ly/3wxSf9C>
- Tirado M, Álvaro. (2017). *Medio siglo de producción cafetera: desde el inicio hasta la Federación*. En *90 años. Vivir el café y sembrar el futuro*. [Archivo PDF]. <https://bit.ly/3C173OM>
- Urrego, Ana. y Rodríguez, Morelia. La investigación acción participativa para la organización comunitaria en Guadalupe, municipio Jiménez Chakiñan. *Revista de ciencias sociales y humanidades*. 52-64. <https://bit.ly/30cdm5r>
- Valverde Obando, Luis (s.f). El diario de campo. *Revista de Trabajo Social*. 308-319. <https://bit.ly/3D0SLPR>
- Vásquez Lopera, Claudia y Arango Vásquez, Sandra. Propuesta metodológica para la investigación comprensiva: interacciones comunicativas en un entorno virtual de aprendizaje. *Revista Lasallista de Investigación*. 112-123. <https://bit.ly/3H8WQnx>

- Vélez Restrepo, Olga Lucia. (2003). *Reconfigurando el trabajo social: perspectivas y tendencias contemporáneas* [Archivo PDF].
- Vera Benjumea, J.A. (2012). *El cultivo del café y su incidencia en los cambios alimentarios en el municipio de Andes*. [Archivo PDF].
- Gaudin, Yannick. (2019). *La nueva ruralidad en “Nuevas narrativas para una transformación rural en América Latina y el Caribe. La nueva ruralidad: conceptos y medición”*. Documentos de Proyectos. <https://bit.ly/3kmhiXY>
- Yurevic, Andrés (2001). *Factores que afectan la viabilidad de los pequeños agricultores. Consorcio Latinoamericano sobre Agroecología y Desarrollo (CLADES)*. FAO. <https://bit.ly/3wuoB51>
- Zapata Restrepo, G. A. y Mejía Aramburo, J. J. (2019). *Andes, identidad y memoria, sostenibilidad y resiliencia*. Marquillas S.A. <https://bit.ly/3D26x4E>
- Zapata Restrepo, G. A. y Mejía Aramburo, J. J. (2019). *Cartografía en Andes, identidad y memoria, sostenibilidad y resiliencia*. <https://bit.ly/3o7fa7S>
- Zapata Restrepo, G. A., Mejía Aramburo, J. J (2019). *Fotografía de San Bartolo en Andes, identidad y memoria, sostenibilidad y resiliencia*. Marquillas S.A. <https://bit.ly/3C1cSvC>

Bibliografía complementaria

- Acevedo, Santoyo et al. (2018). La Agricultura Familiar frente al modelo extractivista de desarrollo rural en Colombia. *Gestión y Ambiente*, Vol. 21 (supl. 2), 144. <https://bit.ly/3obVklI>
- Arias, L. y Beatriz, E. (2016). Saberes locales campesinos sobre el alimento: aportes a la soberanía y la salud mental comunitaria. *Revista de la Universidad Industrial de Santander. Salud*, 48(2),232-239. Bucaramanga Colombia. <https://bit.ly/30aWfAX>
- Buckley Penrose, C. (2007). *Parte I: La razón de ser de las organizaciones de productores. En Organizaciones de productores Guía para el desarrollo de empresas rurales colectivas*. Intermón Oxfam: España. <https://bit.ly/3mX2918>
- Cruz Rodríguez, E. (2013) Todos somos hijos del café. Sociología política del paro nacional cafetero. *Entramado*, ISSN-e 1900-3803, Vol. 9, N°. 2, 2013, págs. 138-158. <https://bit.ly/3kjESog>

-
- Díaz Angarita, S. (2017). Agricultura familiar, campesinado y su incidencia en la construcción del Trabajo Social Agroecológico. *Repositorio Universidad Nacional del Rosario*, 16. <https://bit.ly/3bU2r2D>
- Morales Cardona, N. (2018). *Transformación de las prácticas culturales de una familia campesina de Jardín a partir de los cambios en el ejercicio de la soberanía alimentaria*. Trabajo de Grado Universidad de Antioquia Seccional Suroeste. Andes Antioquia. [Comunicación Social y periodismo].
- Vázquez Toríz, R. y Rappo Míguez, S.E. (2019). *Prácticas sociales campesinas y la construcción de la soberanía alimentaria a nivel local*. Incunabula. <https://bit.ly/3H6gdh2>
- Acevedo Osorio, A., Santoyo Sánchez, J., Guzmán, Pedro. y Reinales, Nathaly (2018). La Agricultura Familiar frente al modelo extractivista de desarrollo rural en Colombia. *Revista gestión y ambiente*, (21), 144. <https://bit.ly/3C54NWN>
- Rodríguez Vargas, F. (1998). La organización social de los productores de café. *Revista Innovar* (12), 13-32. <https://bit.ly/3bTUI8r>
- Sepúlveda, Laura y Sánchez, Juliana. (2016). *Aportes del Trabajo Social en el ámbito rural: Una experiencia de prácticas de formación profesional en un colectivo rural de Berisso*. III Foro Latinoamericano. Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata. <https://bit.ly/3kmLp1v>

Anexos

En Anexo 1 Formato de entrevista semiestructurada



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
SECCIONAL SUROESTE
SEMINARIO DE LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: CULTURA, POLÍTICA Y
SOCIEDAD
PRÁCTICAS SOCIOCULTURALES Y DIVERSIFICACIÓN DE CULTIVOS
GESTADAS EN LAS ORGANIZACIONES COMUNITARIAS CAMPESINAS DEL
CORREGIMIENTO DE SAN BARTOLO, ANDES.

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Objetivo General: Comprender las prácticas socio-culturales gestadas dentro de los procesos de organización comunitaria en los pequeños caficultores quienes se encuentran diversificando sus cultivos en el corregimiento de San Bartolo, municipio de Andes Antioquia.

Objetivos específicos:

- Describir las pequeñas unidades productivas de los campesinos que se encuentran diversificando sus cultivos.
 - Caracterizar al pequeño productor campesino que participa de las organizaciones comunitarias presentes en su territorio.
 - Identificar las prácticas socioculturales dentro de las organizaciones comunitarias.
- presentación de consentimiento informado**

CARACTERIZACIÓN

1. Nombre: _____
2. Rango de edad: de 18 - 30 ____ 31 - 50 __ 51 - 70 ____ 71 en adelante ____

3. Nivel educativo: Sin estudios ____ Básica primaria ____ Bachillerato ____
Técnico ____ Tecnólogo ____ Profesional ____ (¿Por qué?)

4. ¿Con quién vive? (indagar)

1. Lugar de residencia

1. ¿Cuántas hectáreas tiene su finca?

1. ¿En el pasado participó de alguna organización comunitaria? ¿Cómo fue su experiencia en ella?

DIVERSIFICACIÓN DE CULTIVOS

1. ¿Qué piensa del monocultivo del café?

1. ¿Qué cultivos tiene su finca? ¿Ha tenido otros y que paso con estos?

1. ¿Hace cuánto y por qué decide diversificar?, ¿Qué beneficios ha obtenido para usted y su familia? ¿Para que diversifica?

1. ¿Qué cambios ha identificado en la naturaleza desde que está diversificando?

1. ¿Dentro de su unidad productiva cuenta con algún recurso natural: fuente hídrica, reserva forestal, etc? ¿Cuál? y ¿Cómo le ha beneficiado tenerla?

1. ¿Qué perspectivas tiene a futuro con su idea de diversificar? ¿Piensa seguir con la diversificación?

ORGANIZACIONES COMUNITARIAS

1. ¿A qué organizaciones comunitarias pertenece y hace cuánto tiempo?

Junta de Acción Comunal ____ COMSAB _____ COMERBANC _____

Cooperativa de Caficultores _____

1. ¿Qué significa para usted pertenecer a una organización comunitaria? y ¿Por qué decide participar de estas?

1. ¿Cuál es el aporte que ha brindado esta/as organización a su **familia** y a su **entorno**?

1. ¿Cómo o de qué manera aporta usted a la organización comunitaria? (indagar)

1. ¿Cómo o de qué manera aporta la organización comunitaria en los procesos de diversificación de cultivos?

1. ¿Cómo apoya la comunidad los procesos de diversificación?

PRÁCTICAS SOCIOCULTURALES

1. ¿Por qué surge la necesidad de reunirse en la organización comunitaria y cada cuanto lo hacen?

1. ¿Describe cómo es una reunión de la organización?

1. ¿Qué experiencias ha tenido dentro de las organizaciones comunitarias? (una anécdota, por ejemplo)

1. ¿Qué tradiciones o actividades realizan dentro de la organización comunitaria?

1. ¿Considera que la organización comunitaria es importante? ¿Por qué?

1. ¿Qué significa para usted ser campesino?

Anexo 2 Diario de campo

DIARIO DE CAMPO				
Nombre del observador				
Fecha:		Lugar		
Tema			Número de asistentes	
Objetivo				
Descripción de la sesión (Actividades)				
Observaciones				
Auto-evaluación reflexive				

¿Cómo me fue con la sesión?	
¿Cómo fue mi interacción con los actores?	
¿Qué asuntos emergentes surgieron y como los solucioné?	
¿Cómo me sentí?	
¿Qué aprendizajes personales me llevo?	

Anexo 3 Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Investigadores responsables: Trabajadoras Sociales en formación UdeA Seccional Suroeste

Sara Carolina Arroyave López- Email: scarolina.arroyave@udea.edu.co

Anlly Vanessa Díaz Acevedo- Email: anllyvanesadiaz@gmail.com

Yuliana Katherine Restrepo Castañeda- Email: yulianak.restrepo@udea.edu.co

Asesor: José Roberto Alvarez- Email: roberto.alvarez@udea.edu.co

Objetivo general: Comprender las prácticas socio-culturales gestadas dentro de los procesos de organización comunitaria en los pequeños caficultores quienes se encuentran diversificando sus cultivos en el corregimiento de San Bartolo, municipio de Andes Antioquia.

Anonimato, confidencialidad y otros asuntos

1. La información recolectada se maneja de manera confidencial y se sustenta en la ley 1581 de 2012-*ley de protección de datos*. Los miembros de la investigación sólo tendrán acceso a la información recolectada durante todo el proyecto.
 2. Durante la investigación se llevarán a cabo todos los protocolos de bioseguridad decretados hasta la fecha por el Gobierno Nacional y Municipal (Decreto 539 del 2020).
 3. La Universidad de Antioquia no se hace responsable de posibles contagios por el Covid-19 durante el tiempo que se desarrolla la investigación, es por esto que la participación es responsabilidad del sujeto.
 4. La información suministrada será grabada y archivada solo para fines académicos.
 5. Se guardará estricta confidencialidad sobre los datos obtenidos producto de su participación en el estudio, donde serán guardados en un disco duro y al finalizar la investigación se eliminarán todas aquellas grabaciones y/o fotografías.
 6. Las transcripciones de las entrevistas y datos recogidos por la observación serán codificados y archivados.
 7. Los participantes de la investigación podrán solicitar en el transcurso del estudio información actualizada sobre el mismo a las investigadoras responsables.
 8. ¿El participante desea mantener confidencialidad de anonimato dentro de la investigación?
Si ____ no ____
1. Los investigadores no darán ningún gasto, ni algún tipo de remuneración por la participación en el estudio.

Consentimiento y asentimiento

Yo _____ Identificado con Cc _____ y habitante del corregimiento de San Bartolo Municipio de Andes Antioquia. Acepto de manera voluntaria participar del proyecto de investigación denominado “NO SOLO DE CAFÉ VIVE SAN BARTOLO, Organizaciones comunitarias: pilar de los procesos socioculturales”, y que se me incluya como sujeto de estudio luego de haber conocido y comprendido en su totalidad la información sobre dicho proyecto y los riesgos y beneficios directos de mi participación en el

estudio. Luego de hacer preguntas y las respuestas ser satisfactorias y respondidas, permite al equipo investigador obtener la información pertinente para el proyecto de investigación.

Nombre del participante

Fecha

Firma

Yo explique y aclare al participante todos los aspectos de la investigación y respondí a las preguntas que me hizo. También, que su participación es libre y voluntaria y podrá retirarse en cualquier momento.

Nombre investigadora

Fecha

Firma

Gracias por su colaboración, significa mucho para nuestro proyecto de investigación.